

Objetivo: salvar el Amazonas

Será un Sínodo cien por cien *Laudato si*, la aplicación práctica de una encíclica que declaró insolubles los problemas sociales de los ecológicos. Las comunidades locales consultadas por la Santa Sede piden una actitud más valiente y «profética»

de la Iglesia en una región amenazada de muerte por el expolio de la agroindustria, la minería y las petroleras, con devastadoras consecuencias para el ecosistema y sus pobladores desde tiempos ancestrales. El Sínodo del Amazonas será también un

laboratorio de ideas para romper con el excesivo eurocentrismo en la Iglesia y explorar nuevas formas inculturizadas de presentar el Evangelio en África o Asia.

Págs. 6/9

Reuters / Marcio Silva



España

Niños que denuncian abusos gracias a un cuento

Un año después de su presentación, *##No te calles* ha conseguido sacar a la luz unos 30 casos de abusos, denunciados por los propios niños. «De estos tenemos constancia, pero es posible que haya muchos más», reconoce Arturo Cavanna, autor del cuento y promotor de esta iniciativa de la Fundación Edelvives que pretende dar herramientas a los menores para hacer frente a estos peligros. Págs. 14/15

Fundación Edelvives



Alojamientos de emergencia para solicitantes de asilo

La Oficina de Asilo y Refugio acumula más de 100.000 solicitudes sin resolver, personas que, hasta que no se resuelva su situación, en muchos casos carecen de un lugar para vivir. En Madrid hay apenas 400 plazas para estos solicitantes de asilo y refugio, cifra claramente insuficiente que ha llevado a la Mesa por la Hospitalidad de la archidiócesis de Madrid a poner en marcha un plan de alojamientos de emergencia. Págs. 18/19

Cultura

190 años de la emancipación de los católicos ingleses

En 1829, Gran Bretaña promulgaba una ley que ponía fin a siglos de acoso generalizado contra los católicos que se negaron a renunciar a su fe. Págs. 24/25



Hospital de campaña

Sandra Román*

Leonardo en Acción

La enseñanza del IES Leonardo da Vinci de Majadahonda en Madrid es la tecnología, y desde el curso 2018-2019 este centro ha iniciado su propia radio escolar online, Onda Leonardo, con programas elaborados por alumnos de Secundaria y Bachillerato que, bajo la supervisión de sus profesores, se pueden escuchar en el blog de la radio, ondaleonardo.blogspot.com/p/leonardo-en-accion.html.

Hace poco más de un año Lola Gómez, profesora de Religión católica de este instituto, se preguntaba cómo aprovechar esta herramienta para abrir su aula a la rica y diversa realidad de su entorno. De manera providencial surgió la idea de *Leonardo en Acción*, un programa de radio basado en la metodología del aprendizaje-servicio (ApS), donde alumnos de 4º de ESO y 1º y 2º de Bachillerato aprenden cómo funciona una radio escolar y al mismo tiempo cubren una necesidad social: mostrar a todo el mundo cómo ser voluntario en alguna de las entidades que prestan servicios de voluntariado en Majadahonda. ANDE, ASPAFES, Grupo Scout Pan-gae, AECC, CEPRI, Entreculturas

ASTI, Punto de Encuentro, Cruz Roja Juventud, Amazonía Requena, Desarrollo y Asistencia, Ethiopian Style o el Banco de Tiempo han compartido micrófono esta temporada. El impulso de Ana Boix, Carmen Hidalgo y Mercedes Álvarez, responsables del Punto de Información del Voluntariado, ha sido clave en el proyecto. Ellas han unido a las organizaciones de voluntariado con el IES Leonardo da Vinci.

27 alumnos de Religión han trabajado este año en un formato de simulación de pequeñas empresas de comunicación, convirtiéndose durante unos meses en auténticos periodistas de la radio. Este modelo de aprendizaje permite desarrollar competencias múltiples basadas en el liderazgo y el trabajo colaborativo. Los equipos de gestión y relaciones públicas, de sonido y edición, los guionistas y locutores operan juntos para lograr los objetivos del ApS. Para ellos esta experiencia ha supuesto «abrirse a la solidaridad», «entrar en contacto con el mundo de la comunicación» e incluso «una futura opción profesional».

*Profesora de Religión.
IES Emilio Castelar. Madrid



Periferias

Alberto Gatón Lasheras*

La fe de los marineros

Nuestra Armada española es una de las más antiguas de la historia de la humanidad. Es heredera de un legado portentoso de gestas y costumbres, y si hay una periferia en la que tradiciones y fe cristiana se funden, es en la mar. Creyente o no, como ora un dicho, «en los puentes de nuestros barcos, el que no sabe rezar, navegando los mares aprenderá». Porque cuando azota el temporal y hasta el buque más moderno es juguete de las olas, las plegarias a la Virgen del Carmen, patrona de marinos, pescadores y hombres de mar, se elevan hasta el infinito allende nubes y borrascas. Y la oración del piloto invoca la protección y feliz vuelta a casa del bergantín a su timón encomendado, con las plegarias de sus familias, en especial sus madres, impetrando al Creador el regreso de sus marinos.

Honra a los muertos en el mar, evoco con tristeza, en las misiones de la fragata Numancia en el océano Índico, o en el mar de Libia en la fragata Navarra, cuando la dotación, hasta los agnósticos, bendijimos a aquellos que duermen encadenados por redes de algas,

corales y sargazos en el frío seno oceánico. Súplica, cantada cada ocaso por marinería y mandos, al Señor de la calma y de la tempestad para que disponga mar y viento al servicio del marino que invoca su protección divina. O en mi primer Elcano, hace ya varios años, funeral en las tierras patagónicas chilenas en los restos de lo que fue una desgraciada colonia de españoles del siglo XVI, fallecidos por las enfermedades, el abandono burocrático y asistencial de la patria y la falta de alimentos en Punta del Hambre.

Hay otras tradiciones y devociones en nuestros barcos. Pero, como ejemplo de las citadas, en la periferia sin fronteras de los océanos, nuestros militares son un modelo de virtud y de valores espirituales, culturales y marinos en nuestra Armada española, ejemplo de conocimiento científico de la naturaleza, valor guerrero y fe en Dios. A nuestra Armada española del Reino de España, con una oración por los héroes que nos precedieron, honor y gloria en estas líneas.

*Vicario episcopal de Defensa



Desde la misión

Belén Gómez Valcárcel*

Renovarás la faz de la tierra

Con esta súplica esperanzada al Señor y desde lo profundo de nuestro ser, hemos celebrado la vigilia de Pentecostés el sábado 8 de junio. Reunimos 60 jóvenes de nuestros barrios de Malasiqui, Pangasinan y de la parroquia Inmaculada Concepción en San José de Nueva Écija. Jóvenes filipinos de dos diócesis vecinas con el deseo de recibir y reavivar la Gracia y los dones del dulce huésped del alma, el Espíritu Santo que nos prometió Jesús, único capaz de fortalecer, consolar, aconsejar... y renovar la tan necesitada faz de la tierra.

Quisimos vivir la misma experiencia que vivieron los discípulos de Jesús después de la Resurrección: pasar de los miedos y la incertidumbre a la alegría de que Él está vivo y nos da el don de su Espíritu que renueva y renovará la faz de nuestra propia tierra, nuestro barro con ansias de cielo, de paz, unidad y armonía.

Los jóvenes representaron lo que históricamente debió de ser ese momento según el Evangelio de san Juan. Celebramos la Eucaristía y luego actualizaron lo que para los jóvenes de hoy, en el que transcurre nuestra existencia, debe significar ese acontecimiento. Acogimos también la invitación del Papa Francisco de orar desde la iniciativa Un Minuto por

Belén Gómez Valcárcel



la paz, y «los minutos que hagan falta», decíamos, por un mundo más fraterno.

Compartimos nuestros miedos ante el futuro, la muerte, la pérdida de los seres queridos... y, desde la Palabra de Dios, intentamos descubrir cómo está presente el Espíritu Santo en medio de estas situaciones de nuestra vida.

Al final, alrededor de un fuego grande, sentimos la presencia del Espíritu entre nosotros en el baile,

la alegría y la amistad compartida. Recibimos sus dones y ministerios para ser misioneros entre nuestros amigos.

Porque si dejamos al Espíritu que habitó y acompañó a Jesús, que nos recree, guíe y sostenga, con toda certeza se irá escribiendo el Evangelio en nuestro barro, renovando la faz la tierra.

*Misionera en Filipinas. Servidores del Evangelio de la Misericordia de Dios

Enfoque

La presencia de Dios en medio de la tragedia

La imagen habla por sí misma. Un Papa, con casco incluido, reza ante la imagen de una Virgen destrozada. Sucedió el pasado fin de semana en Camerino, una pequeña localidad del centro norte de Italia, que en 2016 fue destruida en parte por un terremoto en el que perdieron la vida 296 personas. «Dios que está cerca de nosotros para levantarnos desde dentro, nos ayuda a ser buenos constructores, consoladores de corazones. Todos pueden hacer un poco de bien, sin esperar a que otros comiencen, no dejarse abatir por la desesperanza, comenzar a hacer cada uno algo por el otro. Todos pueden consolar a alguien, sin esperar a que se resuelvan sus problemas», señaló el Pontífice.

Reuters / Vatican Media



Reuters / Karine Perret



Notre Dame vive

«La catedral sigue viva, porque celebramos la Eucaristía». Lo subrayó el arzobispo de París, monseñor Michel Aupetit, durante la primera Misa en Notre Dame tras el devastador incendio del 15 de abril. Dos meses después, y en la víspera de la fiesta de la dedicación del templo, el arzobispo subrayó la «riqueza espiritual» de su historia, que «no puede ser reducida a un bien patrimonial». Y que, además, no se quedó en lo litúrgico. En la celebración se tuvo presentes a las personas vulnerables de París (había algunas entre los asistentes) y a la Iglesia perseguida de Oriente Medio, mediante la entrega de los restos de una cruz de la catedral de Alepo.

Comisión Diocesana de Ecología Integral



La Iglesia recoge basura

Cuando la entidad ambiental SEO/Birdlife pidió la colaboración de la archidiócesis de Madrid, se decidió que el primer paso sería que la Iglesia se encargara de una de las 21 rutas de recogida de basura en la naturaleza puestas en marcha en Madrid el 15 de junio dentro del proyecto Libera, puesto en marcha por el grupo ecologista. La comisión diocesana optó por limpiar un parque en la ribera del río Manzanares, en un barrio popular de la capital, Villaverde Bajo. La cosecha fue abundante: además de retirar muchas bolsas de basura, numerosos vecinos y voluntarios ecologistas conocieron con sorpresa esta faceta verde de la Iglesia.



El análisis

Juan Vicente Boo

Las petroleras y el Papa

La pasada semana, el Papa volvió a reunirse con los consejeros delegados de las mayores compañías petroleras del planeta como Exxon Mobil, Chevron, Royal Dutch Shell, BP, Conoco, ENI o Repsol, junto con directivos de grandes fondos de inversión en energía.

Lo había hecho por primera vez en junio de 2018 para advertirles que «a los dos años y medio del tratado de París, las emisiones de CO2 y la concentración atmosférica de gases de efecto invernadero sigue siendo muy alta. Esto es muy inquietante y preocupante». Al mismo tiempo reconoció que «a través de vuestros esfuerzos se han logrado ya progresos. Las compañías petroleras y gasísticas están desarrollando enfoques más serios para valorar el riesgo de cambio climático y modificar sus planes empresariales. Esto es digno de elogio».

A cualquiera que sepa cómo funciona el mundo le impresiona que algunas de las personas más poderosas vengan al Vaticano a escuchar a Francisco sobre un tema, la transición energética, que supone reducir sus beneficios a corto plazo.

Este año, el Papa les ha dicho que el calentamiento global «amenaza el futuro de la familia humana», por lo que «debemos tomar medidas para evitar cometer una grave injusticia contra los pobres y las futuras generaciones, que van a heredar un planeta destrozado».

Georg Kell, uno de los expertos en el encuentro, explicaba al día siguiente en la revista *Forbes* que «los corazones y las mentes de los participantes quedaron impresionados por el discurso del Papa y por el amplio debate que mantuvo a continuación».

El año 2014, cuando Francisco espoleaba a los gobiernos y preparaba su encíclica ecológica *Laudato si*, los gigantes del carbón en Estados Unidos, los hermanos Charles y David Koch, desencadenaron a través de su red de fundaciones, *think tanks* y lobbies fortísimos ataques para debilitar al Papa, sembrando incluso dudas sobre su fidelidad doctrinal.

Algunas megapetroleras americanas se unieron a la campaña, pero reconocieron su error a partir de la publicación de la encíclica *Laudato si* en junio de 2015. Desde entonces pasaron a alinearse con las petroleras europeas, que iban por delante en diversificación y en transición energética.

Esta conversión de las grandes petroleras es mérito de Francisco, que critica sin miedo pero nunca corta el diálogo. El Papa se siente responsable de las personas, pero también del planeta: la casa común.

Sumario

Nº 1.125 del 20
al 26 de junio de 2019

2-4 Opinión y editoriales

5 La foto 6-13 Mundo: Lo que el Papa pide a los nuncios (pág. 10-11). Reforma de Regnum Christi

(pág. 12). Mi escuela, mi refugio (pág. 13) 14-21 España: Cáritas alerta de la desvinculación social (págs. 16-17). Aniversario de la

muerte del padre Garralda (pág. 20) Beatificación en Madrid (pág. 21) 22-23 Fe y vida 24-27 Cultura 28 La Contra

AlfaOmega

Etapa II - Número 1.125

EDITA:

Fundación San Agustín.
Arzobispado de MadridDIRECTOR DE MEDIOS
DE COMUNICACIÓN:

Rodrigo Pinedo Texidor

REDACCIÓN:

Calle de la Pasa, 3
28005 Madrid.
redaccion@alfayomega.es
Téls: 913651813
Fax: 913651188

INTERNET Y REDES SOCIALES:

www.alfayomega.es
@alfayomegasem
Facebook.com/alfayome-
gasemanario

DIRECTOR:

Ricardo Benjumea de la Vega

DIRECTOR DE ARTE:

Francisco Flores

DOMÍNGUEZ

REDACTORA JEFE:

Cristina Sánchez Aguilar

REDACTORES:

Juan Luis Vázquez
Díaz-Mayordomo
(Jefe de sección),
José Calderero de Aldecoa,
María Martínez López,
Fran Otero Fandiño
Andrés Beltramo Álvarez
(Roma)

DOCUMENTACIÓN:

María Pazos Carretero

INTERNET:

Laura González Alonso

Imprime y Distribuye:
Diario ABC, S.L.ISSN: 1698-1529
Depósito legal:
M-41.048-1995

El nuncio, un agente de pastoral

▼ El Papa no se conforma con que sus nuncios sean hábiles diplomáticos. Les pide ser testigos del Evangelio

Es difícil imaginar a un Papa más alejado que Francisco de la tradiciones diplomáticas vaticanas. Y sin embargo, desde su elección, el actual Sucesor de Pedro ha dado gran relevancia a la *política exterior* de la Santa Sede. Es verdad que, simultáneamente, el Papa ha desplegado canales y estrategias más directas y menos convencionales para sus múltiples iniciativas de paz en el mundo, pero eso no le ha impedido apoyarse de forma decisiva en sus nuncios a la hora de intervenir en contextos extremadamente delicados como Siria, República Centroafricana, Colombia, Nicaragua o Venezuela, sin miedo a asumir importantes riesgos en cada uno de estos escenarios.

Francisco ha continuado de forma decidida la línea de sus predecesores que, especialmente desde Benedicto XV (el Papa que intentó evitar la I Guerra Mundial), adoptaron un enfoque mucho más amplio y coherente con la misión de la Iglesia en el

mundo. La diplomacia vaticana, la más antigua y todavía una de las más prestigiosas, no es ya solo un instrumento para defender la libertad de acción de las Iglesias locales, sino principalmente una herramienta para favorecer la paz, la concordia entre los pueblos y los derechos humanos. Esto ha convertido a los últimos Papas en referentes morales a nivel mundial. Aunque a veces también en voces incómodas para los poderosos, como se ha podido comprobar a raíz del apoyo decidido del Papa a las cumbres mundiales sobre clima y las migraciones, o con motivo del próximo Sínodo del Amazonas, que se ha encontrado con la oposición por parte del Gobierno brasileño.

Desde esa perspectiva se entiende que Francisco haya recordado a los más de cien nuncios que convocó la pasada semana en el Vaticano que no se conforma con que sean hábiles diplomáticos de embajada. Espera de ellos que sean testigos del Evangelio, en contacto permanente con la gente y sin miedo a enfangarse en los problemas de cada lugar. Por ahí se espera que vayan también los cambios que afectan a la figura del nuncio en la reforma de la curia vaticana a punto de ver la luz. Es la evolución lógica en un proceso en el que, de forma creciente, los diplomáticos del Papa son también agentes de pastoral.

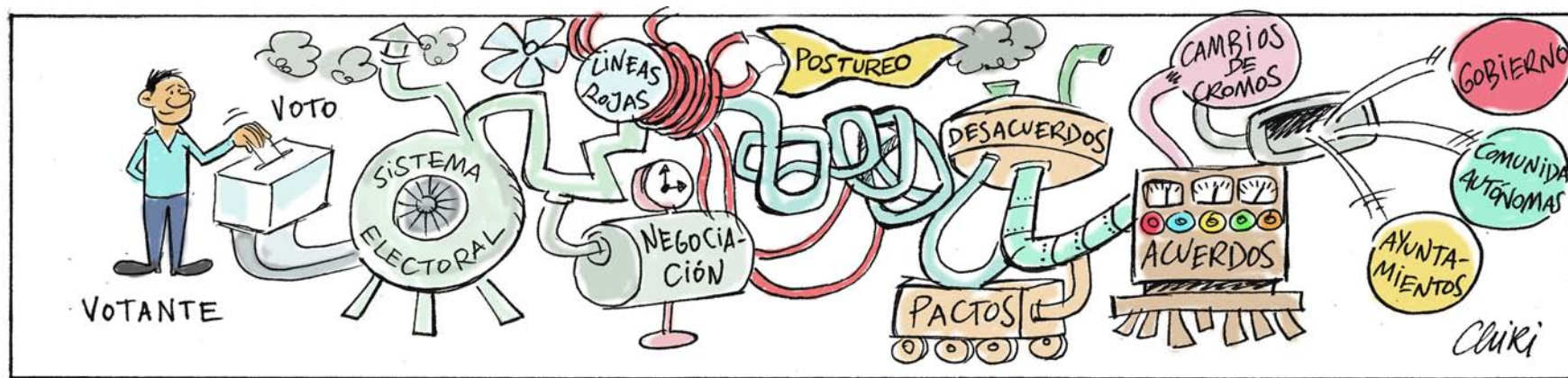
Eucaristía es caridad... y ecología

En el Corpus se celebra el Día de la Caridad, porque así «la Iglesia nos recuerda que la Eucaristía sin caridad se convierte en culto vacío», afirma el mensaje para esta jornada de la Comisión Episcopal de Pastoral. El compromiso cristiano, subrayan los obispos, tiene una dimensión social pero también ecológica. «Eucaristía y creación van estrechamente unidas», afirma el texto. Esta vertiente ambiental añade una nueva perspectiva, reforzada por el magisterio del Papa Francisco con su insistencia en el cuidado de «la casa común» como

responsabilidad de todos. En el último Informe Foessa, Cáritas alerta sobre la atomización de la sociedad española, donde las personas y grupos sociales se miran con creciente recelo, como si fueran rivales. Hace falta, dice el documento, volver a generar lazos comunitarios, de modo que personas de ideologías, clases sociales y orígenes diversos se reconozcan en una pertenencia común y comprendan que sus destinos están estrechamente entrelazados. Sin esa conciencia comunitaria difícilmente habrá fraternidad; a lo sumo, asistencialismo.

El humor de Chiri

@elhumordeChiri



Cartas a la redacción

Vacaciones

Con el fin del curso escolar, la canícula ya está en puerta y para todos el verano es, en gran parte, un tiempo soñado y deseado. Y es cierto que esta debe ser una etapa de relax que nos puede servir para enriquecernos interiormente y también físicamente: para realizar lo que no podemos hacer durante el resto del año: pasear sosegadamente, montar en bicicleta, nadar, leer un buen libro, viajar, disfrutar de la naturaleza, del mar, de los amigos, de la familia o simplemente disfrutar de los espacios interiores de la casa. Las tan esperadas vacaciones de veranos deberían ser para,

entre otras miles de cosas, disfrutar en lugar de protestar; son momentos para valorar más, y con tranquilidad, todo lo que tenemos. Desde hace años he sacado como conclusión particular que el período veraniego nos puede servir para acercarnos más a nosotros, para encontrar nuestra propia reconciliación; la vida cotidiana nos enreda en una maraña de prisas. En definitiva, creo que las vacaciones de verano también deben servir, aparte del descanso físico, para renovarse, (también en lo espiritual) transformando parte de lo que tenemos y rompiendo con aquello que nos sobran.

Alberto Álvarez Pérez
Sevilla

Cathopic



Gestos que curan las heridas de la tierra



Eva Fernández
@evaenlaradio

La naturaleza tiene esa rara habilidad de llamar la atención de los medios solo cuando va unida a la tragedia. Y lo malo es que nunca admite vuelta atrás, pero responde con generosidad cuando se trabaja en la prevención. A muchos les habrá pasado desapercibido que, en el Vaticano, el Estado más pequeño del mundo se hayan instalado 20 puntos de recarga para coches eléctricos en lugares públicos. Hace pocos días, en un discurso a la Fundación Centesimus Annus el Papa insistió una vez más en la necesidad de «una conversión de las mentes y de los corazones para que el desarrollo de una ecología integral se convierta cada vez más en una prioridad a nivel internacional, nacional e individual». Casualmente esta semana se cumplen cuatro

años de la de la publicación de la encíclica *Laudato si*, que se ha convertido ya en la más citada en la historia de la Iglesia. Y aunque parece que a algunos les molesta que el Papa haya decidido tomar las riendas ante un problema que muy pocos se atrevían a afrontar, necesitábamos que alguien aportara la *mirada divina* sobre la tierra y las personas. Me gusta subrayar que a Francisco lo que realmente le importa no es a la ecología, sino la creación. Si pudiéramos poner un color a esta encíclica, sería sin duda el marrón de la tierra y no el verde. Aquel mismo «ve y repara mi Iglesia» que oyó san Francisco de Asís, adquiere hoy especial sonoridad si lo ponemos en sintonía con nuestra «casa común», el planeta Tierra, que necesita con urgencia ser reparado para seguir albergando vida.

De ahí la importancia de instalar un punto de recarga eléctrico en el Vaticano. El poder de un símbolo para cuestionarnos la responsabilidad de cada uno y sobre todo de los gobiernos, espe-

cialmente los más contaminantes. Se trata de gestos aparentemente insignificantes, pero sin los que resulta difícil promover nuevas actitudes, siempre necesarias para que se realicen cambios profundos y duraderos. Necesitamos que un punto de recarga para coches eléctricos grite a nuestra conciencia sobre el peligro real de «una catástrofe global sin precedentes». Lo volveremos a escuchar estos días en los que se ha presentado el instrumento de trabajo para el próximo Sínodo de obispos dedicado a la Amazonía. Deberíamos sentirnos orgullosos de que la Iglesia también se haya convertido en un referente moral frente a una amenaza que afecta, en primer lugar, a las poblaciones más pobres y vulnerables, los descartados del Papa Francisco, pero que empieza ya a tener serias consecuencias para la humanidad en su conjunto. Necesitamos cambiar. Escuchar el grito de la tierra y dar una respuesta radical. Nunca olvidemos que todos somos parte del problema, pero también de la solución.



San Juan Pablo II y el deporte

En sus últimos años, san Juan Pablo II nos alertó del excesivo mercantilismo del deporte. Los últimos acontecimientos relativos al fútbol y al ciclismo –amaños, dopajes, conexiones con las mafias del narcotráfico...–, son muy preocupantes. En estos días toca la renovación de abonos en el fútbol. Da vergüenza entregar dinero a un modelo en decadencia. Pero no podemos perjudicar a miles de familias que viven honradamente del deporte. Ni desilusionar a los niños que confían en el bien que supone el ciclismo, el baloncesto, el balonmano, la natación, el atletismo... Es hora de que los grandes clubes del mundo abanderan la regeneración del deporte, empezando, por ejemplo, por recuperar el mérito en los torneos.

José Luis Gardón
Madrid

Prontuario

«Dios te espera, te abraza, y si no te sabes el camino, te va a buscar», son palabras del Papa Francisco que leo en el prontuario que la Iglesia católica ha introducido en el periódico el domingo, y he leído donde se expresan las actividades que se realizan en su seno. Actividad evangelizadora, celebrativa, pastoral, educativa, asistencial y cultural. Observo en muchos mo-

mentos que ese flujo migrante hacia España, se palía ampliamente por la Iglesia, a través principalmente por Cáritas, aunque existan otros colectivos que también participan. He de decir que ya llevo años poniendo una X en la casilla existente en la declaración de la renta anual y a favor de la Iglesia católica y este prontuario que he leído me afianza más seguir haciéndolo siempre.

Francisco Javier Sotés Gil
Valencia

Las cartas dirigidas a esta sección deberán ir firmadas y con el n° del DNI, y tener una extensión máxima de diez líneas. Alfa y Omega se reserva el derecho de resumir y editar su contenido.



Vatican News



Presentación del *instrumentum laboris* del Sínodo de los obispos sobre la Amazonía, en el Vaticano, el pasado lunes. A la derecha, el jesuita Miguel Yáñez

El Sínodo que sellará el fin al eurocentrismo en la Iglesia

▼ «Lo mismo que, en los primeros siglos, se hizo el esfuerzo de expresar el evangelio desde las categorías culturales de la civilización griega y latina, ha llegado el momento» de «superar la monocultura europea» y aplicar esa metodología «también a otros pueblos, de modo que puedan expresar desde sus propias categorías culturales el Evangelio, tal como lo entienden y como lo viven». Más allá de la posible ordenación de hombres casados en zonas recónditas, el responsable de la redacción del documento de trabajo para el Sínodo del Amazonas, el jesuita Miguel Yáñez, vaticina que esta cumbre traerá importantes cambios que afectarán a la forma de presencia de la Iglesia en África o Asia

Ricardo Benjumea

Los trabajos del Sínodo de octubre se centrarán en la Amazonía, pero sus repercusiones con toda probabilidad tendrán importantes repercusiones en toda la Iglesia. Es la marca característica de los sínodos del pontificado de Francisco: el Papa ha fomentado –no solo permitido– un diálogo franco y abierto, precedido de amplios procesos de consulta, inéditos hasta ahora en la Iglesia. De esta forma se han suscitado cuestiones cuyas implicaciones han ido siempre bastante más lejos del tema inicialmente propuesto. Ocurrió con los sínodos dedicados a la familia (2014 y 2015), que abrieron un debate

de profundo calado sobre el discernimiento y la conciencia moral de la persona frente a la norma externa, con la comunión a los divorciados en nuevas uniones como tema estelar. Más recientemente, el Sínodo de los jóvenes (octubre de 2018) puso con fuerza sobre la mesa el deseo de una Iglesia menos clericalizada y más participativa, hasta el punto de que ha derivado en diversas propuestas para la transformación de la propia institución del Sínodo. La petición es que deje de ser un órgano representativo del episcopado, para convertirse en asamblea representativa de la Iglesia en su totalidad, laicos incluidos.

¿Qué grandes debates traerá el Sínodo de la Amazonía? «La Iglesia to-

davía tiene que tomar conciencia de que la ecología, el cuidado de la casa común, es parte integral de su tarea evangelizadora», del mismo modo que «la [exhortación programática de Francisco] *Evangelii gaudium* subrayó que el kerigma tiene unos contenidos sociales que no podemos descuidar». Así lo ve el jesuita argentino Miguel Yáñez, profesor de la Pontificia Universidad Gregoriana de Roma, encargado de la redacción del *instrumentum laboris* que, elaborado a partir de las respuestas en las consultas a las Iglesias y comunidades locales, será la base de los trabajos del Sínodo.

La otra gran cuestión es «la inculturación», afirma Yáñez en conversación con *Alfa y Omega*, apenas unas horas

después de la presentación el lunes en rueda de prensa del documento. «La Iglesia está formada por muchos pueblos y la tarea de inculturar el Evangelio tiene que continuar», prosigue. «Nos hemos habituado demasiado a una monocultura, la europea, en la cual se transmite el Evangelio, y nos quedamos tan tranquilos, sin preocuparnos de si estamos penetrando o no en las demás culturas».

El debate, dice este jesuita, «hace tiempo» que está en el aire. «Lo mismo que en los primeros siglos se hizo el esfuerzo de expresar el Evangelio desde las categorías culturales de la civilización griega y latina, ha llegado el momento de aplicar esto a otros pueblos, de modo que puedan expresar desde sus propias categorías culturales el Evangelio, tal como lo entienden y como lo viven».

Un Sínodo que se propone configurar «una Iglesia de rostro amazónico» abrirá de este modo las puertas también a nuevas formas de presencia eclesial en África o en Asia. Esto incluye la incorporación de nuevas formas de expresión en la liturgia, que debe ser capaz de recoger mejor «la cosmovisión indígena», según dijo en la pre-

sentación del documento de trabajo el cardenal Lorenzo Baldisseri, secretario general del Sínodo de los obispos.

Una Iglesia más «profética»

La primera evangelización de América Latina, afirma el documento, «fue un don de la Providencia», a pesar de que se produjo en un contexto de «colonización militar, política y cultural», origen de «abusos» diversos que «produjeron heridas en las comunidades y opacaron el mensaje de la Buena Nueva». Hoy, sin embargo, «la Iglesia tiene la oportunidad de diferenciarse de las nuevas potencias colonizadoras, escuchando a los pueblos amazónicos para poder ejercer con transparencia su rol profético».

Estas afirmaciones, matiza Yáñez, no pretenden lanzar «un juicio histórico descontextualizado», sino subrayar la necesidad de un estilo de misión más «comprometido y profético». Según recoge el documento de trabajo, el Amazonas «se ha convertido en un espacio de enfrentamientos y de exterminio de pueblos, culturas y generaciones». Su bioma se encuentra seriamente amenazado por el aumento de las temperaturas o una deforestación que alcanza ya entre el 15 y el 20 % de la superficie de sus bosques, acercándose a una situación «irreversible».

Tanta o mayor preocupación genera la «criminalización y asesinato de líderes y defensores del territorio». «Hoy en día, cuestionar el poder en la defensa del territorio y de los derechos humanos es arriesgar la vida, abriendo un camino de cruz y martirio», se lee en el punto 145 del documento. «El número de mártires en la Amazonía es alarmante (Ej. solo en Brasil entre 2003 y 2017 se registraron 1.119 indígenas asesinados por defender sus territorios). La Iglesia no puede ser indiferente, por el contrario ha de apoyar a la protección de las/los defensores de derechos humanos, y hacer memoria de sus mártires, entre ellas mujeres líderes como la hermana Dorothy Stang», norteamericana asesinada en Brasil en 2005.

El compromiso por una Iglesia más «profética», asegura Miguel Yáñez, es una de las peticiones más claras que han emergido del proceso de consultas. Pero esta actitud –reconoce– supone enemistarse con poderosas corporaciones empresariales y con algunos gobiernos. Las relaciones han sido particularmente tensas con Brasil desde la llegada al poder el pasado 1 de enero del populista Jair Bolsonaro, que ha acusado a la Iglesia de entrometerse en los «asuntos internos» de su país y ha llegado a amenazar con celebrar un sínodo paralelo.

«Es inevitable», dice el responsable de la redacción del *instrumentum laboris*. «Cuando la Iglesia se pone de parte de los más pobres y vulnerables, eso afecta a intereses económicos y se generan conflictos, pero eso no puede ser un motivo para no actuar. Todo lo contrario: debemos ser fieles al Evangelio, no a otro tipo de intereses políticos o económicos».

Se buscan sacerdotes indígenas, ¿también casados?

AFP Photo / Ernesto Benavides



Un indígena durante el encuentro del Papa Francisco en Puerto Maldonado (Perú), el 18 de enero de 2018

El Sínodo de la Amazonas planteará la posibilidad de ordenar sacerdotes a hombres casados. Así aparece en el punto 129 del instrumento de trabajo presentado este lunes en el Vaticano. «Afirmando que el celibato es un don para la Iglesia, se pide que, para las zonas más remotas de la región, se estudie la posibilidad de la ordenación sacerdotal para personas ancianas, preferentemente indígenas, respetadas y aceptadas por su comunidad, aunque tengan ya una familia constituida y estable».

El subsecretario del Sínodo, Fabio Babene, enfatizó que se trataría de una respuesta a una problemática muy concreta. «De las consultas, emerge de forma muy profunda el sufrimiento de los pueblos más remotos por la falta de sacerdotes que celebren la Eucaristía. El *instrumentum laboris* acoge ese sufrimiento recordando el principio de que la Eucaristía hace la Iglesia y la Iglesia hace la Eucaristía», argumentó. Dicho lo cual, recordó las palabras del Papa a su regreso de Panamá, cuando, citando a Pablo VI, afirmó que preferiría «dar la vida antes que cambiar la ley del celibato». Y dejó claro que no pretende ir más allá de plantear alguna excepción para «los sitios más remotos», como puede ser el Amazonas o algunas «islas del Pacífico».

La discusión, según Baldisseri, no afecta a la comprensión del sacerdocio católico. «No es una cuestión doctrinal, sino disciplinar», dijo, y recordó que la figura del cura casado existe ya en las Iglesias orientales.

Este debate se abrió durante el Concilio, pero «la Iglesia juzgó entonces que no era el momento de dar

el paso», explica a Alfa y Omega el jesuita Miguel Yáñez, responsable de la redacción del documento. Y subraya que nunca hasta ahora se había formulado la cuestión de forma tan «explícita», si bien toca ahora «al Sínodo y al Papa discernir».

Hay argumentos tanto «a favor como en contra», «no tenemos que idealizar esta posibilidad como la solución a todos los problemas», añade. Se trataría en todo caso de dar respuesta a situaciones particulares de lugares donde «el sacerdote va una vez al año, o incluso cada dos o tres años».

En todo caso –reconoce– situaciones de comunidades desatendidas por un ministro ordenado las hay en muy diversos lugares del planeta, también en zonas despobladas de Europa occidental. La cuestión, explica, va más allá y tiene que ver con «el problema de la inculturación». Se necesitan «pastores que sean del lugar, indígenas». En palabras del *instrumentum laboris*, el reto es pasar de una «Iglesia que visita» a una «Iglesia que permanece», firmemente asentada en las comunidades locales.

Previamente, en el punto 127, el documento plantea un debate estrechamente relacionado con el anterior pero esta vez sí de tipo «doctrinal», admite Yáñez. Se trata de repensar si la jurisdicción del sacerdote debe seguir incluyendo siempre las tres funciones o *munus* tradicionales (santificar, enseñar o gobernar). «Es decir –explica el jesuita–, que alguien pueda ejercer el ministerio de santificación sin ejercer la potestad de gobierno», asumiendo solo una parte de las tareas (la predicación y la celebración de sacramentos) que la Iglesia asigna al presbítero.

Trabajo en red

En el aspecto más operativo, la colosal dimensión de estos retos impone nuevas formas de trabajo en red. El Amazonas abarca partes de varios estados (Brasil, Bolivia, Perú, Ecuador, Colombia, Venezuela, Guyana, Surinam y Guyana Francesa), en un área de 7,8 millones de kilómetros cuadrados (unas 16 veces España). La mayor parte del territorio (5,3 millones de kilómetros cuadrados) está cubierta por bosques tropicales, pero la población amazónica (entre el 70 y el 80 %) vive hoy en ciudades, a menudo hacinada en suburbios, tras verse

obligada a abandonar su hábitat tradicional debido a la depredación de los recursos naturales. Los jóvenes y los niños, especialmente, son presa fácil de amenazas como «las redes de mafias, el tráfico de drogas y de seres humanos» o «la prostitución», denuncia el *instrumentum laboris*.

Las Iglesias de todos estos territorios constituyeron en 2014 la Red Eclesial Pan-amazónica, la REPAM. El modelo ha creado escuela. En los últimos años se han puesto en marcha la Red Eclesial Mesoamericana y la Red Eclesial de la Cuenca del Congo (REBAC), conjugando la defensa de los

derechos humanos y la ecología. Hay también una red similar en proceso de constitución en Asia.

Pero ni siquiera es suficiente con esta colaboración intraeclesial. «Los problemas son tan grandes y complejos que, como Iglesia católica, no podemos encontrar solos las soluciones», afirma Miguel Yáñez. «Tenemos que trabajar con otros actores», como la ONG o los organismos internacionales. «Igual que hacemos a nivel de diálogo ecuménico o interreligioso, necesitamos encontrarnos y trabajar juntos con personas y organizaciones con los que compartimos objetivos».

La tierra de la muerte anunciada

Misioneros de la Consolata



Dom Roque Paloschi, obispo de Porto Velho

▼ La Amazonía brasileña registra desde 1985 el mayor número de activistas ecologistas asesinados en el mundo: 1.938 personas. Aún así, «la lucha iba sumando conquistas», asegura el obispo de Porto Velho, dom Roque Paloschi. La llegada al poder de Jair Bolsonaro ha supuesto un serio retroceso

Cristina Sánchez Aguilar

Carlos Cabral Pereira era el presidente de la Unión de Trabajadores Rurales de Río María, zona situada al sureste de Pará (Brasil). Fue asesinado este 11 de junio de cuatro disparos. Es la segunda vez que le atacaban –la primera en 1991–, en esta región brasileña, inundada de agronegocios, sector «que ya ha superado a la minería como el negocio más peligroso para quien se oponga a sus intereses»,

Karla Mendes / Thomson Reuters Foundation



La indígena Kaiowá Priscila Maciel Duarte posa con balas en la mano en Caarapó, Mato Grosso do Sul

según el último informe de la organización Global Witness.

Con Cabral ya son doce los líderes asesinados en la Amazonía brasileña desde que empezó el año, y suman, desde 1985, 1.938 personas muertas por defender su casa. El *instrumentum laboris* del sínodo del Amazonas los califica como los mártires de la tierra y recuerda que «la Iglesia no puede quedar indiferente», sino que debe «apoyar la protección de los defensores de los derechos humanos» y «re-

cordar a los asesinados». Como la hermana Dorothy Stang, a la que nombra el documento. Esta religiosa estadounidense fue ejecutada en 2005 en Pará con seis disparos por defender los derechos sobre la tierra de los más pobres y enfrentarse a los intereses de los *grileiros* (ladrones de tierras públicas a punta de pistola, muchas veces con el apoyo de la Policía y el poder judicial corrupto).

Dom Roque Paloschi, obispo de la diócesis brasileña de Porto Velho, trasnocha para hablar con Alfa

Bolsonaro, contra el Sínodo

▼ El Gobierno brasileño ha reconocido abiertamente que pretende «neutralizar» la asamblea de obispos de octubre

Lucas Schaerer (Buenos Aires) / R. B.

La selva Amazónica está en peligro. Así lo reconoce el *instrumentum laboris* para el Sínodo de octubre, que denuncia la actividad de las empresas extractivas con la complicidad de autoridades locales corruptas. El problema afecta a la humanidad entera, puesto que la región concentra un tercio de la biodiversidad del mundo o un 20 % del agua potable.

La llegada al poder del pasado 1 de enero de Jair Bolsonaro ha agravado los problemas. El presidente quiere explotar al máximo los recursos naturales de esta región, y apoya sin recato la expansión de las empresas madereras, mineras o petroleras por tierras indígenas. Brasilia ve por ello el próximo Sínodo del Amazonas como una interferencia en sus asuntos internos y ha llegado a amenazar al Vaticano con organizar una cumbre paralela.

Bolsonaro ya había atacado a la jerarquía católica en la campaña electoral. «Los obispos son la parte podrida de la Iglesia», dijo, apuntando contra la Conferencia Nacional de los Obispos de Brasil y el CIMI (Consejo Indigenista Misionero).

En su primer día de mandato, emitió un decreto que quita a la Fundación Nacional del Indio (FUNAI) su potestad de identificar, delimitar, demarcar, fiscalizar y proteger las tierras habitadas por los pueblos indígenas. Por decreto ese organismo quedó bajo la órbita del Ministerio de Agricultura, encargada de las relaciones con la agroindustria. El CIMI definió la medida como el «aniquilamiento de los derechos asegurados en la Carta Magna de Brasil». A esto se le añade la construcción del llamado «cordón de seguridad nacional», una serie de bases militares colocadas en una franja de 200 kilómetros alrededor de la frontera Amazónica.

AFP Photo



Indígenas de la tribu Munduruku protestan por la construcción de una presa en su territorio, en Brasilia

y Omega. Acaba de fallecer su obispo emérito, dom Moacyr Grechi, creador precisamente de la Comisión Pastoral de la Tierra y presidente durante años del Consejo Indigenista Misionero (CIMI). «No hay mejor manera de honrarle que hablar con vosotros de los innumerables mártires que dieron sus vidas en nombre de la tierra». Como el padre Ezequiel Ramin, asesinado en 1985 a manos de los terratenientes por situarse al lado de los campesinos. O «algunos bastante desconocidos, como Marcos Veron, líder del pueblo guaraní-kaiowá, muerto a tiros en 2003 por hombres armados y policías durante la madrugada, en un ataque cobarde contra la aldea Taquara». El cuerpo de Aldo da Silva «fue encontrado en una cueva, siete días después de desaparecer. Le mataron a razón de su lucha por la demarcación de la tierra indígena Raposa Serra do Sol. El acusado era un granjero invasor de la tierra. Lo mismo le ocurrió a Dorival Benítez». Dom Roque pasa un largo rato enumerando amigos fallecidos. «Es una verdadera nube de testigos», asegura.

El retroceso de los derechos

La lucha por los derechos de los pueblos «venía ganando espacio y sumando conquistas importantes», asegura el obispo. Pero Brasil «vive un momento delicado de retroceso en lo que se refiere a los derechos humanos». Instituciones importantes en la lucha por la preservación de la tierra y los pueblos «han sido desmantelados y criminalizados», y «la agenda del actual Gobierno para la cuestión ecológica está prácticamente vacía».

De hecho, el nuevo presidente Bolsonaro y su equipo «abren cada vez más espacio para la invasión de los grandes proyectos de hidroeléctricas, minería, agrogocios, deforestación... que destruyen territorios en nombre del progreso y son apoyados por los gobiernos locales, nacionales y extranjeros, como denuncia el *instrumentum laboris*». Esta situación ha generado –y genera– miles de «ecorefugiados», comúnmente vistos «como obstáculos», ya que el discurso dominante está «anclado en la defensa de un supuesto desarrollo que hace invisible el sufrimiento de las poblaciones afectadas, como si su sacrificio y el de la naturaleza fuesen un pequeño precio que pagar para garantizar el crecimiento del país».

El sacerdote Dario Bossi, miembro de la REPAM y de la red ecuménica Iglesias y Minería, advierte frente a otra polémica medida del presidente: incluir entre las atribuciones de la Secretaría de Gobierno la misión de «supervisar, coordinar, monitorear y acompañar» la actuación de las ONG y otras organizaciones de la sociedad civil, iniciativa –apunta– que la Fiscalía Federal de los Derechos del Ciudadano ha denunciado como inconstitucional.

Así lo denunció en mayo ante el Congreso de EE. UU., donde fue invitado a pronunciar una charla. Allí esgrimió informes sobre el espionaje al que la Agencia Brasileña de Inteligencia ha sometido a obispos brasileños, acusándolos de promover junto al Vaticano una «agenda progresista». El ministro jefe del Gabinete de Seguridad Institucional ha reconocido abiertamente que el Gobierno pretende «neutralizar» el próximo Sínodo.

A esto se añade el aumento de episodios de criminalización o amenazas contra los líderes de las comunidades. Un caso emblemático para Bossi es el del sacerdote José Amaro López de Sousa, sucesor en Anapu de la misionera Dorothy Stang, asesinada en 2005. Acusado injustamente, Amaro permaneció tres meses preso con cargos que posteriormente se demostró que habían sido fabricados contra él.

Rafael Cob



Monseñor Cob, obispo de Puyo (Ecuador), con dos indígenas, de una comunidad rural

La asamblea desde Pakayacu

▼ «El Papa ya ha dejado claro que no hay fundamento para la ordenación de mujeres diaconisas. Pero planteamos conferir de alguna forma oficial a las consagradas ministerios que ya realizan», explica monseñor Rafael Cob, miembro del equipo que ha preparado el *instrumentum laboris*

**María Martínez /
Luis Miguel Modino**

El español Rafael Cob, obispo del vicariato apostólico de Puyo (Ecuador) y miembro del equipo que ha preparado el *instrumentum laboris* del Sínodo de los obispos, atiende a Alfa y Omega entre dos visitas pastorales en pleno Amazonas: a Pakayacu y Sarayacu la semana pasada, y esta a Montalvo Boveras. Lugares de población indígena, a los que solo se accede en barca, y a los que «yo como obispo voy una vez al año, para administrar los sacramentos. Un sacerdote celebra la Eucaristía cada tres o seis meses. Cuando esto ocurre, viene la gente de las comunidades cercanas (a una hora o dos

de camino) y pasan varios días juntos, conviviendo».

El resto del tiempo son religiosas o catequistas laicos los que dirigen la celebración de la Palabra, distribuyen las formas consagradas, bautizan, presiden los matrimonios y administran las parroquias. También realizan un importante ministerio de consolación ante el duelo. Toda esta labor será uno de los puntos clave de debate del Sínodo. «El Papa ya ha dejado claro que no hay fundamento para ordenar mujeres diaconisas. Pero eso otro ya está ocurriendo. Lo que planteamos es conferirles de alguna forma oficial [a las consagradas] esos ministerios» que ya realizan, así como profundizar en los que pueden encargarse a los laicos.

Las visitas de monseñor Cob también ilustran cómo vive la Iglesia amazónica la inculturación tan presente en el *instrumentum laboris*. Él, por ejemplo, insiste en que los jóvenes se confirmen con sus atuendos típicos, y reconoce el valor de algunos rituales. Estos días ha participado en la *kamachina*: de madrugada, la gente cuenta lo que ha soñado y los mayores dan consejos a los jóvenes «a modo de corrección fraterna». El intercambio cultural llega también a la liturgia con gestos como, dentro del acto penitencial de la Misa, frotarse el cuerpo con plantas como signo de purificación. «Ellos aceptan todo lo que desarrollamos en la liturgia –explica el vicario apostólico de Puyo–. Pero, además, tienen otros signos que se pueden añadir y que son más comprensibles para su forma de pensar».

Con todo, junto a la inculturación, monseñor Cob defiende que debe darse la «interculturalidad, un diálogo para que nosotros podamos aprender la sabiduría de esas culturas, pero también ellas puedan contemplar la belleza de otras». Desgraciadamente, no es así como se produce el contacto con la cultura occidental. «Muchos jóvenes salen a la ciudad y empiezan a copiar las costumbres que ven y tienen vergüenza de las suyas y de hablar en su idioma. Se *aculturación*. Esto es un gran desafío. Tenemos que ver cómo acompañarlos» en las diócesis; una preocupación que también llevan al Sínodo.

CNS



El Papa durante su encuentro con los nuncios apostólicos, en la sala Clementina del Vaticano, el pasado 13 de junio

La apuesta del Papa por la diplomacia en zonas calientes

▼ A Francisco le preocupan sus embajadores alrededor del mundo. Sabe que padecen no pocas tentaciones, desde el deseo a ser tratados con especiales honores hasta criticar directamente al Papa, incluso en los medios de comunicación. Por eso, ha reservado para ellos un discurso punzante, una llamada a la conversión. No para reprenderlos sino porque, en realidad, él cree especialmente en la diplomacia. La necesita, sobre todo, para influir en las zonas calientes del mundo. Allí donde, desde el inicio de su pontificado, se ha propuesto llevar la paz

Andrés Beltramo Álvarez
Ciudad del Vaticano

De Oriente Medio a Sudán del Sur. De Venezuela a Colombia. De Ucrania a la República Centroafricana. De Estados Unidos a Cuba. Jorge Mario Bergoglio ha intervenido activamente en los escenarios más violentos del planeta. Allí donde la concordia escasea. Lo ha hecho a través de la diplomacia vaticana tradicional, pero también de otra paralela. Él habla de promover la «cultura del encuentro» mediante gestos de buena voluntad y cercanía humana entre las partes en conflicto. No siempre ha cosechado éxitos inmediatos, pero esto no ha mermado su voluntad de acercar posiciones.

Un ejemplo emblemático. En noviembre de 2015 y contra la recomendación de algunos de sus colaboradores, el Pontífice viajó a Bangui. Quiso allí cumplir un gesto sugestivo. Una semana antes de la apertura oficial del Jubileo de la Misericordia, decidió abrir la Puerta Santa en la catedral de la ciudad más importante de República Centroafricana. Así, el Año Santo no se inició en Roma, sino en uno de

los países que mejor representan la periferia del mundo.

Aquel momento se logró gracias a una intensa labor de diplomacia vaticana silenciosa. Y gracias también a este viaje apostólico, los principales líderes políticos del país firmaron un histórico acuerdo de paz que aún pervive. Aquella arriesgada visita brindó frutos tangibles de reconciliación a un pueblo enfrascado en décadas de lucha intestina.

Esta historia demuestra cuánta importancia reserva el Papa a la diplomacia de la Santa Sede en las zonas calientes del mundo. Por eso, resulta de suma importancia el discurso que Francisco brindó a los nuncios apostólicos del mundo convocados en Roma el pasado 13 de junio. Un mensaje incisivo, que el Pontífice quiso dejar por escrito y hacer público, aunque la reunión tuvo lugar a puerta cerrada y en el más estricto hermetismo.

La prensa se concentró en los pasajes más picantes del mensaje papal. Sobre todo cuando Francisco advirtió que resulta «inconciliable el ser representante pontificio con el criticar por detrás al Papa, tener blogs e, incluso,

unirse a grupos hostiles a él, a la Curia y a la Iglesia de Roma». Los observadores identificaron esta frase con el ex nuncio apostólico en Estados Unidos, Carlo Maria Viganó, quien se ha convertido en uno de los más célebres críticos del Obispo de Roma gracias a sus manifiestos públicos contra el Papa. Pero esas palabras no iban dirigidas solo al diplomático italiano, quien —por cierto— se encuentra desaparecido y no acudió al encuentro del Vaticano. El mensaje llevaba otros destinatarios, esos sí presentes.

Preocupado por la acción eficaz de los nuncios pero, sobre todo, por la congruencia de los diplomáticos, Bergoglio presentó un decálogo de recomendaciones. «El nuncio que olvida ser un hombre de Dios se arruina a sí mismo y a los demás; se sale del carril y daña también a la Iglesia, a la cual ha dedicado su vida», dijo.

«El nuncio deja de ser “hombre de Iglesia” cuando inicia a tratar mal a sus colaboradores, al personal, a las religiosas y a la comunidad de la nunciatura como un mal patrón y no como un padre y pastor. Es triste ver a algunos nuncios que afligen a sus

AFP / Safin Hamed



El español Alberto Ortega, nuncio en Irak y Jordania, durante una visita a los cristianos de Erbil (Irak), en 2016

colaboradores con las mismas angustias que ellos recibieron de otros nuncios cuando eran colaboradores», añadió. «Es feo ver un nuncio que busca el lujo, la indumentaria y los objetos de marca en medio a la gente privada de lo necesario. Es un contratestimonio. El honor más grande para un hombre de Iglesia es ser siervo de todos», siguió.

Aunque no todo fueron reproches en el discurso papal. Francisco re-

dor vaticano, insistió, es un hombre de obediencia, de iniciativa, de oración, de caridad actuante y de humildad.

Reuniones que se han convertido en tradición

Palabras especialmente explícitas. Frases que el Pontífice quiso hacer públicas, aunque no las pronunció. Sí las escribió y las firmó. Las entregó a los nuncios al terminar un encuentro privado con ellos en la mañana del jueves 13 en la sala Clementina del Palacio Apostólico. En cambio, prefirió utilizar las dos horas de audiencia para un coloquio libre con preguntas y respuestas.

Sobre el contenido de ese diálogo el Vaticano mantuvo el más estricto silencio. Nuncios consultados aclararon que no estaban autorizados a hablar sobre los asuntos abordados.

El mismo secretario de Estado de la Santa Sede, el cardenal Pietro Parolin, prefirió no entrar en detalles «dado que se trató de un encuentro a puerta cerrada». Pero precisó que se trató de un diálogo «muy abierto y franco». «Seguramente los nuncios apreciaron las respuestas que el Papa dio, porque no tuvieron miedo de entrar en temas delicados hablando con mucha apertura», apuntó, en declaraciones al portal de la Santa Sede *Vatican News*.

La conversación fue el punto culminante de tres días de reuniones que los nuncios sostuvieron en Roma

hasta el sábado 15 y que incluyeron una imprevista Misa de exequias que Francisco encabezó en la basílica de San Pedro para despedir a León Kalenga, el embajador vaticano en Argentina que falleció en Roma justo antes del encuentro.

Estas reuniones ya se convirtieron en tradición. Eran un viejo reclamo de los nuncios, desde tiempos de Benedicto XVI. La primera tuvo lugar en junio de 2013, la segunda en 2016. Instauradas cada tres años por el Papa argentino, quien ha demostrado así su interés explícito por la diplomacia vaticana, a pesar de que él mismo proviene de una experiencia pastoral totalmente distinta.

Interés manifestado también con la inédita creación, a finales de 2017, de la Tercera Sección en la Secretaría de Estado, dedicada exclusivamente a los nuncios apostólicos y sus necesidades. Y, además, con las visitas (en su mayoría privadas) que el Papa ha realizado a las instalaciones de la Pontificia Academia Eclesiástica, el centro de formación de los futuros nuncios ubicada en el corazón de Roma, a pocos pasos del famoso Panteón. Francisco ha aprovechado esos encuentros para insistir en la congruencia y la preparación necesaria para desarrollar ese delicado papel.

«Creo que el Santo Padre está muy abierto y bien dispuesto a recibir co-

mentarios, observaciones, reflexiones sobre las diversas cuestiones. Al mismo tiempo nosotros debemos buscar mantener la unidad, que es la condición para la eficacia de nuestra acción en el mundo. Seremos mucho más eficaces cuanto más estemos realmente unidos en las cosas esenciales. Por ello, sobre todo como representantes pontificios, debemos tener esta unidad con el Papa y esta adhesión a su enseñanza que se debe traducir más

«Seremos mucho más eficaces cuanto más estemos realmente unidos en las cosas esenciales.

Debemos tener unidad con el Papa y adhesión a su enseñanza, que se debe traducir en actitudes de compartir su pensamiento y su dirección»

concretamente en actitudes de compartir su pensamiento y su dirección», explicó Parolin.

Y apuntó: «Estamos abiertos a recibir todo el empuje y también correcciones que nos puedan servir para mejorar de verdad nuestro servicio, porque queremos dar un servicio cada vez más grande a la Iglesia, al Papa y a los hombres. Por lo tanto, los llamamientos del discurso del Santo Padre deben ser leídos en este sentido positivo. Me parece que así han sido acogidos y vividos por los participantes».

«Es feo ver a un nuncio que busca el lujo, la indumentaria y los objetos de marca en medio de la gente privada de lo necesario. Es un contratestimonio»

cordó a los nuncios que deben ser hombres con «celo apostólico», una fuerza que «protege del cáncer de la desilusión»; que deben proteger a la Iglesia «ante las fuerzas del mal que buscan siempre desacreditarla, difamarla y calumniarla»; y deben buscar la reconciliación, teniendo siempre abiertas las nunciaturas al encuentro de la gente.

Pero, sobre todo, subrayó que los nuncios son «hombres del Papa» y, por eso, no tienen permitido ser hipócritas, más allá de sus «simpatías» o «antipatías». Porque el buen embaja-

Regnum Christi



Convención de los seglares de Regnum Christi España en el proceso de renovación y revisión de los Estatutos

El Regnum Christi renace como federación con un gobierno colegial

José Calderero de Aldecoa @jcalderero

Una década después de que estallara el escándalo de Marcial Maciel, el fundador de los Legionarios de Cristo, el movimiento ha resurgido de sus cenizas y vive ahora un nuevo comienzo con la constitución por parte de la Santa Sede de la Federación Regnum Christi y la aprobación de sus estatutos.

Con este nuevo paso, toda la familia espiritual del Regnum Christi, integrada por los Legionarios de Cristo, las consagradas, los laicos consagrados y los laicos, queda compuesta jurídicamente dentro de la federación, que se regirá de forma colegial. «Se consideró que era la forma jurídica que mejor podía responder hoy a lo que somos e impulsar la misión del Regnum Christi al servicio de los hombres», asegura el sacerdote Carlos Zancajo, director territorial de los Legionarios de Cristo en España, a *Alfa y Omega*.

Para los directores generales de la federación, tal y como han explicado en una carta remitida a todos los miembros del movimiento, la luz verde del Vaticano supone «una confirmación del discernimiento que hemos hecho entre todos y de los estatutos como un instrumento válido para dar continuidad y una nueva proyección al plan de Dios sobre nuestra familia

▼ La Santa Sede ha constituido la Federación Regnum Christi y ha aprobado sus estatutos, que entrarán en vigor el 15 de septiembre. «Se consideró que era la forma jurídica que mejor podía responder hoy a lo que somos e impulsar la misión del Regnum Christi al servicio de los hombres», asegura Carlos Zancajo, director territorial de los Legionarios de Cristo en España

espiritual».

La nueva estructura está formada y gobernada colegiadamente por las cuatro vocaciones, lo que supone «probablemente la principal novedad», explica Emilio Martínez Albesa, director territorial de los laicos consagrados del Regnum Christi en España. «Es un estilo de gobierno distinto y eso requiere un aprendizaje por parte de todos», puntualiza Lourdes Santos, directora de las consagradas en nuestro país. «Necesitaremos comprensión, paciencia y ayudarnos a llevar adelante la novedad de algo grande y muy querido por todos».

15 de septiembre *ad experimentum*

Si bien es cierto que ya cuentan con el sello eclesial, los nuevos estatutos entrarán en vigor el 15 de septiembre. Hasta entonces, la federación se centrará en adaptarse a esta nueva forma de gobierno. Para ello «hemos

creado una comisión preparatoria en cada territorio en el que estamos presentes», confirma Santos. Por otro lado, «se trata de seguir profundizando y desplegando nuestra misión y espiritualidad contenidas de alguna manera en nuestro nombre: Regnum Christi, tratando de hacer presente a Cristo, el Amor encarnado y redentor, en el mundo», añade Jorge Barco, laico que ha formado parte del órgano de gobierno durante todo el periodo de renovación.

Los nuevos estatutos arrancarán oficialmente en septiembre *ad experimentum*, lo que supone un tiempo para «verificar la adecuación de las normas y, en su caso, aportar necesarias modificaciones», señala en una carta el arzobispo José Rodríguez Carballo, secretario de la Congregación para Institutos de Vida Consagrada y Sociedades de Vida Apostólica. De esta forma, si hiciera falta, la federación podrá pedir cambios a la Santa

Sede a través de «la Convención General del Regnum Christi, en la que participan representantes de todas las vocaciones», aclara la también laica Carmen Fernández.

Destacado papel de los delegados pontificios

De especial relevancia en el camino de renovación ha sido el papel de los dos delegados pontificios que han acompañado al movimiento en estos años. Primero fue el cardenal Velasio de Paolis, quien antes de fallecer «nos fue guiando a través del túnel en que estábamos a consecuencia de la doble vida y las graves inmorales del padre Maciel, y de sus repercusiones en nuestra realidad», afirma Emilio Martínez Albesa. Él «nos ayudó a identificar quiénes éramos, y nos fue enseñando a gobernar y a ejercer la autoridad de forma más justa y madura, a purificar nuestras estructuras de los aspectos que los visitantes habían identificado que necesitaban revisarse al estar afectadas por la vida del fundador, por un lado, y por la propia juventud e inexperience de nuestra institución».

También «nos ayudó a distinguir con claridad las diferentes vocaciones dentro del Regnum Christi y la necesidad de que cada una de las vocaciones consagradas tuviese un gobierno propio. Al mismo tiempo, constatamos que todos somos Regnum Christi, que todos compartimos un carisma, espiritualidad y misión, y que eso necesitaba una estructura de comunión que nos ayudase a desplegarlo mejor».

El relevo del cardenal De Velasio quiso el Papa Francisco que lo asumiera Gianfranco Ghirlanda, SJ, quien «nos orientó para encontrar la forma canónica más adecuada», concluye el director territorial de los laicos consagrados del Regnum Christi en España.

«Convierten las escuelas de madera en leña»

▼ Entreculturas lanza la campaña Escuelas Refugio, para denunciar los ataques contra colegios en zonas de conflicto y reivindicar el derecho de los niños refugiados a la educación

María Martínez López

Sanganyi Namangala Tamy es una de los 76.000 refugiados de la República Democrática del Congo que huyó de la guerra en su país cruzando la frontera hacia la vecina Burundi. La mayoría proceden del este del país, de la provincia de Kivu del Norte, donde en los últimos años se han recrudecido los enfrentamientos entre diversos grupos armados y el Ejército, que se prolongan ya varias décadas. Sanganyi, por ejemplo, perdió a su marido y a tres de sus siete hijos. Ahora, vive en el campo de refugiados de Kinama, en la provincia burundesa de Muyinga. Acoge a niños huérfanos en su casa, y además ha puesto en marcha una pequeña peluquería en la que da trabajo a varias mujeres. Además, es la vicepresidenta del Comité de Refugiados del campo.

Junto a la muerte de la mitad de su familia, uno de los recuerdos de la guerra que más ha marcado a Namangala es cómo muchos combatientes ponían a los colegios en su punto de mira. «Vienen y dañan las escuelas. Las destruyen; sobre todo, las de madera. A veces la utilizan como leña para el fuego. Otras veces quieren utilizar los colegios para vivir en ellos. O como un lugar para guardar armas. La gente sufre mucho cuando, durante la guerra, no hay un lugar en el que estudiar». No es un dato aislado. Entre 2013 y 2017, se produjeron 14.000 ataques contra centros educativos en 74 países de todo el mundo; en 34 de ellos de forma sistemática.

Ante un futuro incierto, educación

Para denunciar esta realidad y pedir al Gobierno español que en su política exterior y de desarrollo trabaje para que los colegios sean espacios seguros y se promueva el derecho a la educación de los niños refugiados, la fundación Entreculturas lanza este jueves la campaña Escuela Refugio. Se espera que la presente este jueves Namangala, junto con el director de Proyectos de Educación y Medios de Vida del

Entreculturas



Sanganyi Namangala ayuda a un alumno del colegio del campo de refugiados a hacer su dibujo

Servicio Jesuita al Refugiado en Burundi, François Xavier Nsababandi. Sin embargo, la dificultad de obtener a tiempo los visados hizo imposible confirmar este extremo al cierre de esta edición.

En un testimonio recogido en vídeo, Namangala explica por qué para los 36 millones de menores refugiados que existen en el mundo la escuela es incluso más importante que para los demás niños. «Nosotros no sabemos nunca si podrán reubicarnos en otro lugar, si podremos volver a nuestro país o si tendremos que quedarnos aquí –razona–. Por eso [cuando llegué al campo de refugiados] me dije que tenía que hacer todo lo posible para preparar a nuestros jóvenes» para un futuro tan incierto. Así, tomó la decisión de

implicarse en el colegio del campo de refugiados. «Los ayudamos a tener una buena educación, les aconsejamos que estudien, ya que si no lo hacen no llegarán a nada en la vida. Intentamos sensibilizar sobre todo a las niñas –añade apasionadamente–, que se casan muy jóvenes y dejan los estudios».

No lo hace solo por quienes ahora son sus alumnos, sino también como labor de prevención para evitar los conflictos en el futuro, ya que «en las escuelas es aprendemos también a ser buenas personas, a convivir con los demás». Es el mensaje que intenta transmitirles cada día, y es el que espera lograr que sus nietos y los hijos de sus alumnos gocen de un porvenir más seguro.

«Echaría de menos el colegio»

En su maleta, Sanganyi Namangala Tamy ha traído dibujos realizados por sus alumnos de Kinama, que representan la idea del colegio como refugio. Se llevará otros tantos muy parecidos: los que le entregarán los alumnos del colegio madrileño Nuestra Señora de la Paloma. Este gesto, organizado por Entreculturas, pretendía concienciar a los alumnos de la realidad que viven millones de niños fuera de nuestras fronteras. «Pero no desde una perspectiva paternalista –aclara Raquel Martín, directora de Comunicación y Relaciones Institucionales

de Entreculturas–, sino subrayando que son niños como ellos, que simplemente tuvieron que abandonar su país de un día para otro». Todos los centros que lo deseen pueden sumarse a la campaña visitando la web escuelarefugio.org.

Después de explicarles la realidad de los niños refugiados, Martín mostró a los alumnos del colegio madrileño cómo ese mismo día los niños de Kinama habían hecho sus dibujos. A las mellizas Amaia y Julia, dos de las alumnas que participaron, les llamó sobre todo la atención el colegio del campo de refugiados,

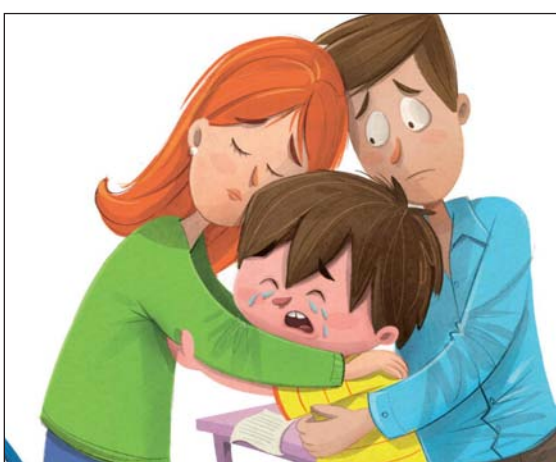
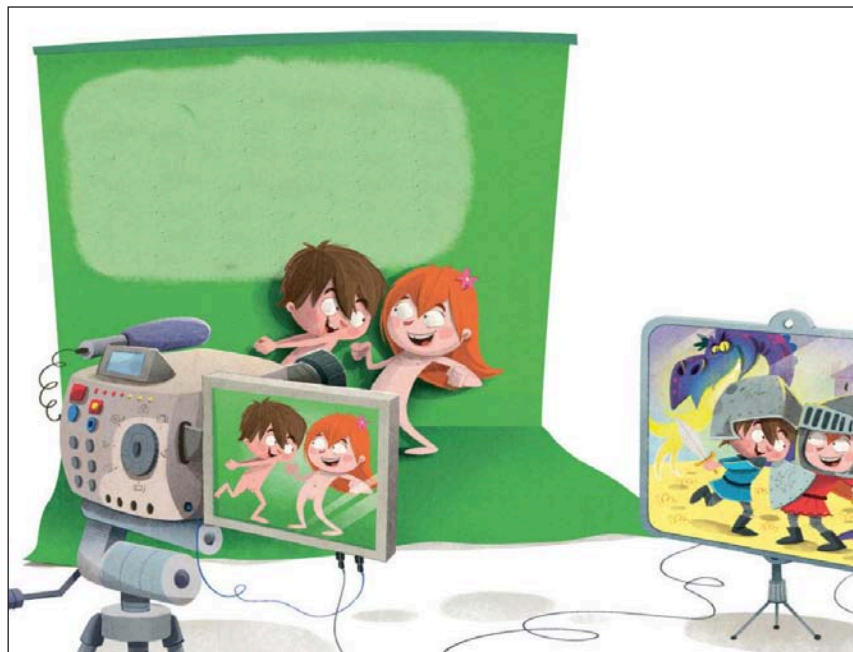
«porque tenía el suelo de tierra», las paredes de ladrillo desnudo y el techo de uralita. Invitadas a ponerse en la piel de un niño que tiene que abandonar su país, aseguran que lo que más echarían de menos sería su casa y sus amigos. Pero acaban reconociendo que también el colegio, porque «aunque algunos días no nos apetece ir, allí puedes aprender mucho y tener amigos. Es importante que los niños refugiados puedan ir para formarse y poder trabajar de mayores». En sus dibujos, les preguntan a sus compañeros congoleños qué es lo que más les gusta de la escuela, y acaban dejándoles un mensaje de ánimo: «Que sean valientes y no tengan miedo a la guerra. No están solos».

Daniela Morreale



Alumnos de Nuestra Señora de la Paloma, con los dibujos que enviarán a Burundi

Fotos: Gabriel Cortina



El cuento que ha destapado casi 30 casos de abusos

▼ El libro *#No te calles*, material estrella de la campaña *#NoTeCallesCuéntalo* de la Fundación Edelvives (maristas) a favor de la protección del menor, ayuda a los niños a tener clara la propiedad de su cuerpo, a identificar qué es aquello que nadie debe hacerles y a denunciar los abusos o comportamientos inadecuados

Fran Otero

El cuento *#No te calles* es la bandera de un ambicioso proyecto de protección del menor que puso en marcha hace un año la Fundación Edelvives, obra de los Hermanos Maristas, que han sufrido en sus centros varios casos, algunos muy mediáticos como el de Barcelona o los de Chile. Pero más allá del escándalo que han provocado estos abusos, el proyecto surge de una necesidad, la de Arturo Cavanna, director de Desarrollo Tecnológico del Grupo Edelvives, de hablar a sus hijos sobre el abuso sexual. Una circunstancia personal le hizo ver que tenía que tratarlo con ellos

y había un gran muro que escalar. El cuento lo hizo mucho más fácil.

Este fue el germen de una iniciativa para trasladar la experiencia de Cavanna a los centros educativos, de modo que los niños pudiesen abordar esta cuestión tan delicada de una manera adecuada. Porque el cuento narra la historia de dos niños a los que un adulto engaña para que posen desnudos delante de una cámara. Ellos creen que es un juego y no caen en la cuenta hasta que la Guardia Civil visita su colegio y les explica que no se pueden dejar fotografiar por personas desconocidas o que si alguna persona hace algo que les molesta tienen que contarlo.

Este material ya se ha trabajado en numerosos centros en nuestro país dando muy buenos resultados. «Sabemos por algunas instituciones, así como por la Policía y la Guardia Civil, que a raíz de leer el cuento han salido a la luz casi 30 casos de abusos. Estos son los que tenemos constancia, pero es posible que sean muchos más», explica Cavanna, autor del texto con la colaboración de Menchu Cuesta. Cuenta el caso concreto de un centro de Valencia, que les llegó poco después de presentar el libro en mayo de 2018: una alumna había ido a hablar con la directora para denunciar los abusos de un profesor tras trabajar el texto, de modo que se pudo actuar rápidamente.

Además de en España, la campaña ha llegado a América Latina, donde la Confederación Interamericana de Educación Católica la ha asumido como propia. Y ya están saliendo a la luz nuevos casos. «En Colombia ya nos han informado de tres», explica Juan Pedro Castellano, director de la Fundación Edelvives.

El proyecto cuenta con muchos colaboradores entre empresas, medios de comunicación (COPE o ABC), instituciones educativas o sociales, entre las que destacan ANAR, que pone a disposición de los menores su teléfono de ayuda y que recibirá todo lo recaudado en la campaña. Y también la Guardia Civil a través de su Equipo de Mujer y Menor (EMUME) y la Policía Nacional. A nivel de difusión, son muchos los artistas –Pepón Nieto, Silvia Marsó...– que han grabado video consejos para ser difundidos a través de las redes sociales o han interpretado –Rozalén, Roko, Conchita, Barei...– la canción *No te calles. Cuéntalo*.

«Si trabajamos este tema desde edades muy tempranas, lograremos prevenir y detectar todos aquellos casos que puedan surgir. O al menos, facilitaremos los medios pertinentes para que los niños y adultos estén más alerta y puedan denunciar», concluye Arturo Cavanna.

Futuro

De cara a los próximos meses, los responsables de esta campaña quieren que se siga extendiendo por todos los colegios posibles y para ello tienen previstas nuevas iniciativas. Una de ellas es Safe School, un certificado que se dará a todos los centros que incorporen en sus equipos informáticos una extensión desde la que los alumnos puedan acceder a información sobre los abusos sexuales y ponerse en contacto con ANAR y con la Guardia Civil si quieren denunciar algún caso. El proyecto fue seleccionado por Google en uno de sus concursos de innovación. Así lo explica Cavanna: «Hoy en día todos los niños trabajan con tecnología. Pero si quieren contactar con la Policía o la Guardia Civil en el centro no pueden porque las páginas a las que pueden acceder están limitadas. Esta extensión, instalada en los navegadores, le daría acceso a recomendaciones, historias, trucos y a una línea de ayuda. Todos los centros que asuman eso, tendrán una certificación».

Esta idea surgió también de la experiencia, pues se dieron cuenta de que en muchas escuelas donde se habían denunciado casos se miraba para otro

Decálogo sobre abusos para niños

No hables con desconocidos y no des tus datos personales.

No subas fotos a internet.

No entres en páginas que no son de tu edad, consulta antes con tus padres.

No chatees con personas que no conoces. Pueden engañarte.

Tu cuerpo te pertenece y nadie puede tocarte sin tu permiso.

Existen partes íntimas que nadie debe mirar o tocar.

Si guardas un secreto que te hace sentir mal debes contarlo.

Es importante saber decir no. Si alguna situación te resulta molesta pide ayuda a un adulto en el que confíes.

Los besos y abrazos que te hacen feliz son buenos, los besos y abrazos que no te gustan no son buenos.

Si un mayor hace algo que te resulta incómodo, recuerda siempre que tú no tienes la culpa.

lado. Cavanna cuenta el caso de un colegio de la Comunidad de Madrid, donde un alumno da la voz de alarma a sus padres sobre un profesor. Ellos acuden a su vez a la dirección del centro, que se lava las manos, y les sugiere si acaso que denuncien ellos. Lo hicieron el día siguiente, el docente ya no pudo entrar en el colegio.

Otro de los puntos fuertes va a ser la formación. En estos momentos, los responsables del proyecto están realizando el curso del Centro de Protección del Menor de la Universidad Gregoriana y prevén lanzar, a través del Centro Universitario Cardenal Cisneros, un curso sobre esta materia dirigido a todo el ámbito educativo. También se llegará a los padres con un seminario de la Universidad de Padres de José Antonio Marina.

La incidencia pública también será uno de los puntos importantes. De hecho, tanto la fundación como ANAR están trabajando en un estudio que muestre la incidencia del tema de abusos en las llamadas de menores recibidas en los últimos diez años y que esperen presentar durante el mes de septiembre. Ambicionan del mismo modo un gran evento al que se sumen artistas de distinto tipo para llegar a más gente y que ninguna víctima se vea abocada al silencio.

Los agustinos recoletos implican a alumnos, padres y profesores

La regla de Kiko / Consejo de Europa

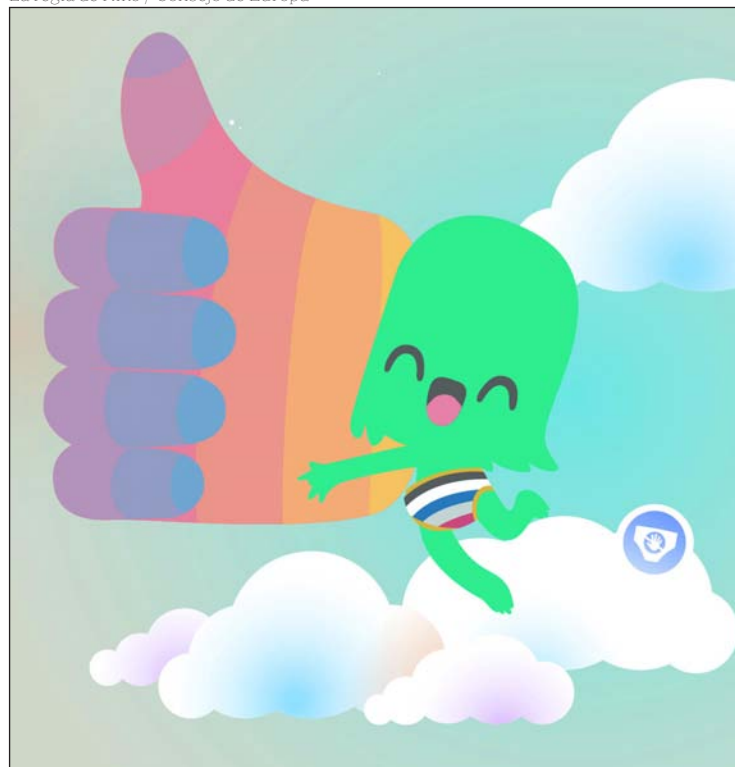
F. O.

Los agustinos recoletos llevan más de seis meses trabajando con un plan de protección de menores –ante acoso escolar, abusos sexuales, violencia...– que ha comenzado su implantación en los centros educativos españoles y que más tarde se expandirá por las distintas obras agustinianas repartidas por todo el mundo. El objetivo es claro: incentivar en cada centro una cultura de la protección y del buen trato del menor y que en cada colegio haya un equipo de personas que lidere e impulsen la sensibilización, la formación y la implementación de un sistema estable. Como señaló el padre Antonio Carrón, presidente de Arcores, la red solidaria de los agustinos recoletos, «no es solo una reacción a los casos que se hayan podido dar, sino una reacción proactiva». Este plan se implementará en todos los centros educativos de la familia agustino recoleta en nuestro país o, lo que es lo mismo, de él se beneficiarán 9.000 alumnos, 6.000 familias y 500 docentes.

Una de las principales aportaciones de este plan es la formación, que será obligatoria para los profesores, personal administrativo, alumnos y familias, con materiales elaborados según las necesidades de cada colectivo. Se hará en forma de talleres impartidos por aquellos coordinadores o profesores que han recibido la formación adecuada.

En el caso de los alumnos, algunos centros ya han realizado algunos talleres. «Se trata de empoderar a los alumnos, que sean conscientes de los derechos que tienen y que puedan levantar la voz si tienen algún problema», apunta Lino Iglesias, coordinador del plan de protección. De hecho, los agustinos recoletos quieren que este plan forme parte del currículo educativo de sus centros. En paralelo a los jóvenes, sus padres también siguen una formación específica de modo que luego puedan hablar entre ellos.

Muchos de los diez centros ya tienen creadas estructuras de protección en el entorno escolar, esto es, una comisión para la protección de menores com-



La Regla de Kiko es uno de los materiales utilizados en los talleres

puesta por personal administrativo, educadores, padres y alumnos, que es la responsable de garantizar el pleno uso por parte de los menores de sus derechos, así como de garantizar su protección en todo momento. Y para ello articula los procedimientos necesarios para la concienciación, prevención y protección efectiva a través de la detección temprana de cualquier posible problema y para establecer mecanismos. Cada comisión tiene un coordinador al que se le requiere formación especializada. De hecho, los que ya han sido nombrados están haciendo una formación impartida por la Pontificia Universidad Gregoriana y su Centro de Protección del Menor.

Bárbara Mora es una de las coordinadoras de este proyecto, concretamente en el Colegio Santo Tomás de Villanueva de Granada. En su centro, los alumnos ya han realizado los dos talleres disponibles –uno sobre los derechos y necesidades del menores y otro sobre el abuso sexual–. La conclusión es clara, tal y como manifiesta a Alfa y Omega: «Hay que trabajar estos temas con los alumnos porque les llega». Antes de trabajar con los niños, se ofreció a las fami-

lias una sesión informativa para que supieran qué íbamos a trabajar y la respuesta también ha sido «muy positiva», igual que la de los profesores y del resto de personal del centro.

Isabel García está muy implicada en este proyecto en el Colegio San Agustín de Motril (Granada). Ella ha trabajado los materiales con los alumnos menores de Formación Profesional y su balance también es bueno. «Temía que los alumnos se lo tomaran a pitorreo, pero me sorprendieron y se involucraron mucho», añade en conversación con este semanario. A raíz de estos talleres, sus alumnos hicieron un vídeo para publicar en redes y dieron a los alumnos de Educación Secundaria un taller sobre acoso: qué era, qué no era o cómo se manifiesta... Otros alumnos están trabajando en una encuesta entre profesores y alumnos sobre si ha habido y hay acoso escolar en el colegio con el objetivo de publicar un informe.

De aquí a noviembre de 2019, el plan seguirá extendiéndose –cada centro elige la forma y el ritmo de implantación–, momento en el que se hará una auditoría para analizar los resultados del proyecto.

Inmaculada Cubillo / Cáritas Española



Presentación del VIII Informe Foessa. De izquierda a derecha, Raúl Flores (secretario técnico de la Fundación Foessa), Natalia Peiró (secretaria general de Cáritas (coordinador del VIII Informe Foessa) y Ángel Arriví (comunicación de Cáritas)

Cáritas busca cómo «revincular» a los «indignados» de derechas

▼ Se han roto consensos políticos básicos en España y «el miedo se está convirtiendo en una cultura hegemónica», advierte el VIII Informe Foessa. La pregunta que se hace la fundación de Cáritas es cómo «revertir la senda de desconfianza y aislamiento» que aleja a unos grupos sociales de otros y los hace mirarse con sospecha

Ricardo Benjumea

El VIII Informe Foessa supone el punto final a una especie de «trilogía» sobre la caída y superación de la crisis. El VI Informe retrató en 2008 una España eufórica, un país de nuevos ricos que no quería ver que un 16 % de su población vivía en situación de exclusión social. Aquel optimismo se esfumó en el análisis presentado en 2014, una fotografía de los peores años de la recesión. Ahora el VIII Informe, hecho público la pasada semana, muestra «la resaca de la crisis».

Podría parecer, a la vista de algunos indicadores, que los problemas han quedado atrás, pero «no es cierta la imagen de que volvemos a la casilla de salida», advirtió en la presentación del estudio el coordinador de la Fundación Foessa, Raúl Flores. «No estamos otra vez como antes la de crisis, como si aquí no hubiera pasado nada. Hay heridas que no se han curado».

La exclusión social se ha enquistado (8,5 millones de personas, 1,2 millones más que en 2007) y «la precariedad laboral se ha convertido en una forma de vida» para muchas personas. Lo más novedoso de este VIII

Informe es, sin embargo, su diagnóstico sobre las consecuencias culturales, sociológicas y políticas que ha dejado la crisis en España.

El *think tank* de Cáritas advierte de que ha dejado de funcionar «el ascensor social» (el estatus socioeconómico de los padres condiciona de manera creciente el destino de los hijos) y de que un sector creciente de la población ha perdido la esperanza en que los poderes públicos puedan resolver sus problemas. «Corremos el riesgo de que la democracia se vacíe de contenido ético y redistributivo, reduciéndose a un mero expediente político donde se enfatizan las formas y se guardan las apariencias».

Hartos de pagar impuestos

Con los recortes sociales y las últimas reformas laborales se han roto consensos básicos en España, como el equilibrio entre capital y trabajo, el pacto intergeneracional (sistema de pensiones) y, sobre todo, el «pacto fiscal redistributivo». Las clases medias y altas se han cansado de pagar impuestos en un país que cuenta ya de por sí con uno de los sistemas fiscales menos progresivos del continente. Han comprado, dice el informe,

«las tesis populistas de derechas en cuanto a la defensa de una fiscalidad mínima, con su correlato de oposición al universalismo de las políticas sociales».

Estas clases acomodadas, en torno al 50 % de la población, son las más activas políticamente. También las más moderadas. Viven en barrios donde la participación electoral ronda el 75 %, lo contrario que se constata en suburbios «donde el 75 % de los habitantes no votan». Expulsados por otros del mercado laboral y de la vivienda, ahora son ellos mismos los que se excluyen de la política, «y por tanto se reducen los incentivos para que los partidos políticos recojan sus intereses en sus programas y sus políticas».

Los caladeros de la ultraderecha

Situada entre esa población excluida y la que ocupa los estratos más altos de la pirámide social, se encuentra lo que Foessa llama «la sociedad insegura». Son unos seis millones de personas. Viven con miedo (no infundado) a ser arrastrados por la próxima crisis. Ellos son el principal caladero de los movimientos populistas de extrema derecha, primos hermanos –según el informe– de

quienes jalean a Donald Trump en EE. UU., votan *brexít* en el Reino Unido o promulgan el independentismo en Escocia y Cataluña.

Son «los nuevos indignados», que a diferencia de los que protagonizaron el 15M, no creen en utopías políticas. Más bien, sienten que todo cambio será a peor, de modo que buscan refugio en determinados valores tradicionales, agrupados por Cáritas en la triada «Fe, honor e impuestos».

La Iglesia se ve particularmente afectada por el surgimiento de nuevos movimientos que se identifican con el catolicismo pero que, a su vez, propugnan un modelo político muy alejado de la doctrina social. La pobreza, por ejemplo, se considera como una «consecuencia» de las «fallas actitudinales o morales de quienes la sufren», en especial si se trata de migrantes.

Desde esta cosmovisión, dice Foessa, «el mundo se llena de enemigos que solo aspiran a privarnos de lo nuestro». Hasta la fecha, España sigue siendo uno de los países europeos más acogedores con el extranjero. No obstante, «el hecho de que determinados movimientos populistas de la derecha radical y su círculo mediático puedan llegar a imponer en la agenda política sus temas y, sobre todo, su manera de presentarlos (la nación supuestamente amenazada, la diversidad como debilitadora de la cohesión, el rechazo del pluralismo, la inmigración como invasión...)»,



Española), Guillermo Fernández

Rafael Carmona



Trabajadores de Dorcas, taller de confección de Cáritas, en Córdoba

hace que «en un futuro cercano» peligre «la excepción española». «Resultado triste –añade el informe– que el miedo se está convirtiendo en una cultura hegemónica», capaz de determinar «la orientación de toda la sociedad».

Comprender a «los nuevos indignados»

Cáritas pide evitar anatemas. «Debemos hacer lo posible por entender (lo que no significa compartir) los temores que tantas personas expresan en relación a la inmigración y la diversidad, superando ese muro de la empatía que nos impide conectar con ella y nos lleva a condenarlas».

Una de las causas que destacan diversos autores, constata el informe, es el distanciamiento de los partidos progresistas, que han dejado de lado las cuestiones sociales tradicionales para dar «un énfasis excesivo» a temáticas como «el feminismo, derechos LGTBI, multiculturalismo...». Los nuevos indignados sienten que «el progresismo pretende, mediante el favor al rico y el asistencialismo al pobre, expulsarlos del sistema».

Otro factor es la «inseguridad ontológica» que les provocan las migraciones y otras transformaciones sociales, generándoles una sensación de «pérdida del hogar» («Esta ya no es mi calle, mi ciudad...»). A lo que se añaden miedos «más fundados y razonables», como la amenaza de automatización de buena parte de los actuales puestos de trabajo.

Cómo crear comunidad

Son ese tipo de debates los que Cáritas cree necesario abrir. En el pasado, recuerda el informe, los cambios tecnológicos provocaron a largo plazo efectos beneficiosos, con «una combinación de aumento de la producción y reducción de la jornada laboral».

Claro que no estos no son efectos garantizados, sino que requieren la intervención estatal.

La gran apuesta, sin embargo, es la creación de «un nuevo espacio de responsabilidades compartidas», en el que administraciones, empresas y organizaciones sociales se comprometan juntas por «una sociedad mejor». Foessa alude a diversas experiencias de economía social, «donde se ubican la mayoría de las innovaciones o de buenas prácticas aparecidas recién-

temente», poco conocidas por la opinión pública debido a su dimensión generalmente muy local. «Se trata de propuestas que no buscan sustituir lo público por lo común, sino por el fortalecimiento de la justicia social a través de una combinación de lo público con la práctica comunitaria, dotando a los ciudadanos de una mayor capacidad para participar en la vida política».

Así, «de abajo a arriba», el informe cree posible «revertir la senda de des-

confianza y aislamiento que las estructuras están promoviendo», y «re- vincular» a quienes ya no se sienten parte de grandes proyectos colectivos. La pregunta es: «¿Cómo conseguir que las personas, inmersas en un mundo que promueve el individualismo, decidan convertirse en una comunidad?». Frente a esta «sociedad desvinculada», hace falta, dice Foessa, «liderazgo social» para, a través de «una pedagogía de la fraternidad», «generar movilización ciudadana».

Instalados en el precipicio

▼ La precariedad laboral y la dificultad de acceso a una vivienda condenan al 18,4 % de la población a la exclusión

«Una persona mayor que vive sola y se ha roto una pierna», sin más ayuda que las visitas breves que recibe cuatro mañanas a la semana desde el ayuntamiento; «un matrimonio joven con hijos, ambos con empleos precarios, incapaces de hacer frente a la hipoteca» o a un imprevisto como «una visita al dentista»...

Los itinerarios hacia la exclusión social en España son hoy «muy variados», dice Guillermo Fernández, coordinador del VIII Informe Foessa. Ese es el motivo por el que el estudio del *think tank* de Cáritas recurre nada menos que a 35 indicadores para hacer saltar las alarmas. La premisa es que cualquier carencia (un despido, una formación deficiente, una enfermedad) puede desencadenar un fallo multiorgánico, después de que los recortes hayan dejado esquilados los sistemas de protección social y la capacidad de ayuda de las familias se haya visto

superada por la crisis.

Fernández aludió a «problemas acumulativos» que llevan a la persona a caer en el pozo de la exclusión social, como una situación prolongada de paro que desemboca en un endeudamiento y en el consumo problemático de alcohol. Otras veces el descenso a los infiernos es fulminante, añade, y cita como ejemplo el caso de una mujer que un mal día «sufre violencia de género en el hogar», empieza a faltar al trabajo, se separa, pierde su vivienda...

La fotografía final muestra a 8,5 millones de personas (1,2 de millones más que en 2007) que viven en situación de exclusión social, el 18,4 % de la población. Si se pone el foco en las víctimas de la exclusión social severa, las cifras descienden a los 4,1 millones, dato que Cáritas considera escandaloso para un país del nivel de desarrollo de España.

Es el resultado de la combinación de altas cifras de paro (15 %, el doble que en 2007) y precariedad laboral (uno de cada tres contratos temporales no llega a los siete días de duración), sumadas a la dificultad de acceso a la vivienda. Los precios de alquiler se han encarecido un 30 % en los últimos dos años, situándose entre los más caros de Europa. Foessa denuncia que «el parque de alquiler social es prácticamente inexistente» en España, a diferencia del resto de países de la Unión, donde las administraciones recurren a ese tipo de estrategias para regular el mercado.

Más en detalle, jóvenes y migrantes son los más vulnerables, junto a las mujeres con hijos, que arrastran la doble discriminación que padecen las familias (el 33 % de las numerosas y el 28 % de las monoparentales se encuentran en exclusión social) y las mujeres. «La brecha salarial no es ideología, es una realidad», apuntó Fernández. Según el informe, una mujer necesita trabajar 1,5 horas más al día para ganar lo mismo que un hombre en el mismo trabajo. Si esa mujer es inmigrante, dos horas más.

Fotos: Rodrigo Moreno Quicios



Samuel, Abigail y sus hijos apenas llevan una semana viviendo en el Centro de Pastoral Social Santa María de Fontarrón. El resto de recursos les han fallado

Ante fronteras cerradas, parroquias abiertas

▼ El colapso de la Oficina de Asilo y Refugio ha dejado una lista de espera de más de 100.000 personas, entre ellas muchas familias sin un lugar donde alojarse. La Iglesia en Madrid ha lanzado una campaña de emergencia

Rodrigo Moreno Quicios

Samuel y Abigail han llamado a todas las puertas imaginables, pero siguen sin obtener respuesta. Afincada en España desde hace dos años, esta pareja abandonó el Salvador por las constantes amenazas que recibían de las maras. Sin embargo, que su vida corra peligro no parece motivo suficiente para que las administraciones públicas les concedan el asilo que, por derecho, les corresponde.

Instalados desde hace una semana en el Centro de Pastoral Social Santa María de Fontarrón con sus tres hijos, esta familia considera que su situación de calle se podría haber evitado con una mayor transparencia de la Administración. «En noviembre de 2017 llegamos a España sin dinero y con una amenaza de muerte. Si en el aeropuerto nos hubieran informado sobre la posibilidad pedir asilo, ya lo

tendríamos, cosa que no ha pasado», denuncia Samuel, el padre de familia.

En lugar de esto, Samuel, tuvo que acudir desinformado a la Oficina de Asilo y Refugio (OAR) dependiente del Ministerio del Interior. Según la Comisión Europea de Ayuda al Refugiado, la entidad acumula más de 100.000 solicitudes de asilo por resolver. Un atasco que provocó que a Samuel le dieran cita a seis meses vista, en mayo de 2018, a pesar de que, de acuerdo con ordenamiento jurídico, este plazo de espera nunca debería ser superior a los 30 días.

Mientras esperaba a que la lista de espera corriera, esta familia salvadoreña tampoco pudo acceder a un techo y se vio obligada a buscar un piso en pleno *boom* del precio del alquiler. Como apunta el Defensor del Pueblo en funciones, Francisco Fernández Marugán, las plazas para alojar a solicitantes de protección internacio-

nal en España solo han aumentado en 8.440 a lo largo de 2018. Un dato que contrasta con las 54.000 solicitudes nuevas que se formularon en el mismo periodo. En el caso madrileño, la ciudad solo cuenta con 400 camas para este grupo de población, aunque durante los meses más fríos del invierno pueda aumentar esta cifra subcontratando pensiones.

Como consecuencia, estos refugiados han tenido que valerse por sus propios medios, buscándose la vida en la economía sumergida. Mientras Abigail se centraba en el cuidado de sus niños, Samuel pasó por todos los oficios posibles, desde cajero de supermercado a albañil, pasando por panadero. Así conseguía pagar a duras penas el alquiler de una diminuta habitación a las afueras de Madrid que compartía con toda su familia y que hoy ni siquiera pueden permitirse.

Tras casi dos años en España, esta familia salvadoreña se vio condenada a la situación de calle. «Yo pensaba que, a mis 43 años, ya tenía la vida resuelta, pero de repente me he visto sin nada y me pregunto qué nos depara el futuro», lamenta Samuel. Agotados todos los recursos, solo les quedaba una puerta a la que llamar, la de Cáritas. Al acudir a esta entidad, diferentes miembros de la Mesa por la Hospitalidad de la archidiócesis de Madrid revisaron su lista de contactos e hicieron algunas llamadas. Unos días después, Samuel, Abigail y los suyos han encontrado un hueco en Santa María de Fontarrón y asistencia de trabajadores de la ONG para regularizar su situación.

Expulsados del sistema

A pesar del previsible aumento del número de solicitudes de asilo, las administraciones públicas siguen sin estar preparadas. Es algo que Samuel y Abigail saben muy bien, pues han sufrido esta descoordinación en sus propias carnes. Debido a un error de comunicación, esta familia lleva más de un año excluida del sistema de acogida para refugiados. Y aunque el fallo en que incurrieron pueda parecer leve, sus consecuencias han sido determinantes para esta familia.

La pareja salvadoreña recuerda el episodio con culpabilidad. Mientras esperaban aquella entrevista que nunca llegaba para gestionar su solicitud de asilo, decidieron viajar a Barcelona en busca de trabajo. Allí, una

noche que no tenían dónde dormir, acudieron a Cruz Roja en busca de un techo para ellos y sus hijos. Lo que no sabían es que, al alojarse en una de estas pensiones subcontratadas por la ONG, ponían en marcha la primera fase del programa de acogida para refugiados. Nadie les dijo nada sobre el tema.

«Pensábamos que nos habían cogido allí simplemente porque no teníamos dónde estar, que era solo una emergencia», explica Abigail, quien por aquel entonces no tenía ninguna noción sobre cómo funcionaba protección internacional. «Conforme hemos ido viendo personas en la misma situación que nosotros nos hemos dado cuenta de algunas cosas, pero no teníamos información», añade.

Después de pasar un mes en Barcelona sin encontrar trabajo, la familia volvió a Madrid para tener la esperada entrevista para regular su solicitud de asilo. No sabían que al marcharse, *de facto*, estaban renunciando al recurso que les había brindado la ONG. Ya en Madrid, «en la OAR nos dijeron que ya habíamos tenido la primera fase de ayuda al refugio y que la habíamos abandonado porque no la necesitábamos», recuerda la salvadoreña.

Este problema de comunicación ha ocasionado que se les expulse directamente del programa de ayudas. «Es un sistema muy rígido que no contempla estas situaciones. Es verdad que no respondieron bien al proceso, pero eso no significa que se les pueda abandonar», denuncia Pablo Genovés, responsable de Santa María de Fontarrón.

«Que no hayan hecho algunas cosas es una falta administrativa, pero eso no puede anular todo el proceso de asilo y refugio», protesta este sacerdote de Vallecas. Además, hace hincapié en la edad de los tres hijos de Samuel y Abigail. «En el momento en que hay menores, tiene que haber ayudas. No es un debate sobre inmigración, es un debate sobre el interés superior del menor, al que hay que proteger».

Calidad y calidez

Ante la falta de respuestas de la política, la Mesa por la Hospitalidad ha puesto un marcha un cuerpo de voluntarios para atender a solicitantes de asilo y refugio. «Antes, el que acogía tenía que saber de cuestiones jurídicas y encargarse de lo material. La Mesa por la Hospitalidad pretende invitar a gente que sabe lo justo de leyes pero puede dar cenas con una sonrisa. Ofrece calidad y calidez, como dice el Papa», aclara Pablo Genovés.

Es una tarea en la que están embarcadas personas como Manuel Alonso, un voluntario de la parroquia Nuestra Señora de las Angustias que cena a diario con las personas de origen migrante que se alojan en los salones del templo. «La Iglesia y los que nos sentimos cristianos queremos estar pendientes de las necesidades de los que peor están. Queremos que nuestra fe se materialice en hechos», sentencia.



Mamadou, de origen senegalés, estudiando español con Macarena, una voluntaria

Atrapados en España



Aunque los pequeños ya han aprendido alemán, se quedarán en España

Mahmoud, su mujer y sus hijos están en España en contra de su voluntad. Y aunque prefieren este destino a su Aleppo natal, han llegado expulsados de Alemania, donde tienen familia y han echado raíces en estos dos últimos años.

Su familia es una de las últimas víctimas del Convenio de Dublín, una ley de la Unión Europea que obliga a los solicitantes de asilo a permanecer en el país por el que entraron a Europa para regularizar allí su situación. Tras sufrir una traumática deportación, la familia de Mahmoud ha encontrado un techo en el centro de pastoral San Carlos Borromeo junto a otros sirios como Muhammad o Bankim

y Wassim, de origen palestino. Todos estaban en el extranjero y todos han vuelto a España por la fuerza, pues entraron al continente desde Melilla.

«Lo poco que podemos ofrecer a esta gente es un lugar donde estar y tener acompañamiento jurídico para que resuelvan su necesidades de acogida y refugio», considera Javier Baeza, sacerdote responsable de este centro. Una labor de la que se encarga, en gran medida, un grupo de apoyo psicosocial y jurídico formado por la Red Solidaria de Acogida y la Coordinadora de Barrios.

A través de trabajadores sociales, intérpretes y abogados,

el equipo atenúa el desarraigo de estos refugiados y les da las herramientas necesarias para que regularicen su situación lo antes posible y recuperen la libertad de movimientos.

No le vendrían mal a Muhammad, un joven sirio que, en cuanto puede, compra un billete de autobús para establecerse en Francia, Bélgica o Holanda. Aunque nunca ha tenido éxito. «Varias veces me he intentado marchar de este país que no me acoge. Me voy buscando una mejor vida y un trabajo en otro país de Europa, pero siempre me devuelven a este país que no me quiere dar ninguna de estas oportunidades», protesta.

Dentro de su enfado, Muhammad está muy satisfecho con poder alojarse en San Carlos Borromeo, pues conoce bien la calle y no quiere volver a ella. Además, ha hecho migas con los profesionales de este centro, a quienes considera una familia. «Por fin hemos tenido la suerte de encontrar unas personas que nos han acogido, nos han acompañado y nos han dado seguridad», dice en nombre de sus compañeros sirios.

Pero Muhammad también está enfadado porque «aunque nosotros hemos tenido la suerte de ser acogidos por la Iglesia, sé que hay otra mucha gente que sigue en la calle y que no tiene la oportunidad de que nadie les pueda acoger».

Un sínodo en Valencia 30 años después

Alfa y Omega

El cardenal arzobispo de Valencia, Antonio Cañizares, anunció la semana pasada que convoca un sínodo diocesano «para impulsar entre nosotros el amplio y esperanzador programa de evangelización y pastoral que nos traza el Papa Francisco en continuidad con las enseñanzas de los Papas que le han precedido, aplicando el Concilio Vaticano II».

El titular de la archidiócesis de Valencia precisó que convoca el sínodo diocesano, en la conclusión del Año Santo Jubilar por el VI Centenario de la muerte de san Vicente Ferrer, así como en el centenario de la consagración de Valencia y del conjunto de España al Sagrado Corazón de Jesús, y como consecuencia también del proceso de reencuentro sacerdotal puesto en marcha el año pasado en la diócesis de Valencia.

El cardenal Antonio Cañizares, que hizo público este anuncio ante cientos de sacerdotes reunidos en el seminario de Moncada, en la fiesta de Jesucristo Sumo y Eterno Sacerdote, recordó que «la Iglesia en Valencia tiene una larga y rica tradición de sínodos diocesanos» y evocó el último de ellos que tuvo lugar entre 1986 y 1987, convocado por el entonces arzobispo de Valencia, monseñor Miguel Roca.

Además, resaltó que la situación actual hay que entenderla como «una llamada de Dios a la Iglesia para ser ella misma, para conseguir su misión y fortalecer su identidad en la fe y para reemprender con renovado entusiasmo y esperanza el camino de una nueva evangelización cada día más urgente y apremiante». Igualmente, el cardenal ha precisado que «la fe es fuente de alegría y felicidad, raíz de amor fraterno, base de paz y compromiso con la justicia, y esto es lo que la Iglesia siempre y en estos momentos debe aportar».

¿Qué es un sínodo diocesano?

El sínodo diocesano es una asamblea de sacerdotes y de otros fieles escogidos de la Iglesia particular que prestan su ayuda al obispo de la diócesis para bien de toda la comunidad diocesana, según el Código de Derecho Canónico.

Se convoca cuando lo aconsejen las circunstancias, a juicio del obispo de la diócesis, después de oír al consejo presbiteral.

Fundación Padre Garralda-Horizontes Abiertos



El padre Garralda, junto a María Matos, durante su visita a los presos del centro penitenciario de Segovia

«Me mola el Dios del padre Garralda»

▼ La fundación Padre Garralda-Horizontes Abiertos conmemora el primer aniversario de la muerte de su fundador

María Martínez López

A veces, un premio es mucho más que el trofeo. «Es la primera vez que hago algo bueno por mí mismo –aseguró Fernando (nombre cambiado) hace tres semanas al ganar un torneo de pimpón–. Y encima me dan un premio, me abrazan y aplauden. Esto se lo ofrezco a Dios y a mis padres. Muchísimas gracias al padre Garralda y a la fundación» Horizontes Abiertos. Lo rodeaban trabajadores y voluntarios, además de drogodependientes y exreclusos en rehabilitación como él, atendidos en el hogar de esta entidad en Las Tablas. Nadie pudo contener la emoción.

El torneo es una de las iniciativas de la fundación para conmemorar el primer aniversario de la muerte del jesuita Jaime Garralda, el 30 de junio de 2018. Este jueves se celebra un partido de fútbol con la colaboración del Real Madrid, entre exreclusos y jugadores de los equipos filiales, y se ha creado

un coro y un grupo de rock. El evento central será la Eucaristía que presidirá el arzobispo de Madrid, cardenal Osoro, este martes a las 20:00 horas en la parroquia del Sagrado Corazón y San Francisco de Borja (Serrano, 104).

Una capilla para el padre Jaime

María Matos, cofundadora y presidenta de Horizontes Abiertos, reconoce que «este año ha sido duro y triste» para el personal y, muy especialmente, para los 1.600 beneficiarios de sus distintos proyectos. Entre ellos se encuentran 200 expresos, drogadictos en rehabilitación, madres encarceladas con sus hijos, enfermos terminales abandonados y menores infractores que viven en una docena de centros.

Los profesionales y voluntarios se han esforzado por estar especialmente presentes para compensar el vacío dejado por el carismático sacerdote. Y los residentes han vivido su pérdida con mucha fe. «Jaime siempre les decía que el Padre nunca los iba a aban-

donar –recuerda Matos–. Saben que era un hombre de Dios y los sigue ayudando. Le rezan, y nos propusieron construir ellos mismos una capilla en el jardín del centro de Las Tablas».

Continuar... y crecer

Colaboradora del padre Garralda desde hace cuatro décadas, a su sucesora la sigue moviendo «la ilusión de que este sueño que nos ha dejado no solo tenga continuidad, sino que crezca». En ello juega un papel fundamental la planificación para que los proyectos sean sostenibles («tenemos 200 personas a las que dar de comer»), además de la formación para «adaptarnos a las nuevas necesidades que surgen». Una de sus prioridades es la prevención. «Queremos reforzar actividades como las visitas de colegios, porque la droga de ahora sigue siendo muy peligrosa: es barata, de síntesis, no se sabe cómo está mezclada... y se le ha perdido el miedo».

Desde de este afán por garantizar la continuidad, Matos hace hincapié en el deseo de los responsables de la fundación de no abandonar, sino más bien reforzar, sus raíces jesuíticas. «Nos encantaría poder formar parte de la familia ignaciana y estar unidos a la Compañía de Jesús; tenerla como compañera de camino, como nos dijo el anterior prepósito general, Adolfo Nicolás. Nuestra inspiración es el Evangelio según la perspectiva de san Ignacio de Loyola. Así nos lo enseñó el padre Jaime». Una identidad que no deja indiferente, y que cuando todavía vivía Garralda hizo afirmar a una mujer presa: «Yo no creo en Dios ni en los curas. Pero si por ese Dios está aquí el padre, pienso que ese Dios existe. Y, ¿sabes qué? Me mola».

Una beatificación que espolee las vocaciones

▼ Catorce monjas de Madrid y Toledo de la Orden de la Inmaculada Concepción, conocidas como las Mártires Concepcionistas, serán beatificadas este sábado. «Ojalá esta beatificación, y el sacrificio de las hermanas, sea semilla de nuevos cristianos y de muchas vocaciones», dice la presidenta de la federación de conventos Santa Beatriz de Silva de Castilla



La comunidad de San José, de Madrid, a la que pertenecían diez de las 14 mártires concepcionistas

José Calderero de Aldecoa @jcalderero

Fueron asesinadas por odio a la fe durante la persecución religiosa de 1936. Posteriormente, la ciudad que las vio morir les rindió un homenaje civil dedicándoles una calle, la de las Mártires Concepcionistas, que ha permanecido en el callejero a pesar de que algunos hayan intentado durante algún tiempo desatornillar la placa identificativa.

A ese homenaje civil en honor de las 14 religiosas de la Orden de la Inmaculada Concepción, este sábado, 22 de junio, a las 11:00 horas, se le sumará el religioso. Será en forma de beatificación, que se celebrará en el principal templo de la capital, la

catedral de la Almudena, y que estará presidida por el prefecto de la Congregación para las Causas de los Santos, el cardenal Angelo Becciu.

«Que tengan una calle en Madrid es un testimonio muy bonito, pero ojalá esta beatificación, y el sacrificio de las hermanas, sea semilla de nuevos cristianos y de muchas vocaciones. Espero que la gente se dé cuenta de que merece la pena la radicalidad de nuestra vida», pide sor María Torres Ros, presidenta de la federación de conventos Santa Beatriz de Silva de Castilla, en la que hoy estarían integradas las comunidades de Escalona (Toledo), El Pardo y San José, a las que pertenecían las mártires.

Unidad y fidelidad

La beatificación la encabeza la hermana María del Carmen Lacaba, que pudo haber abandonado a sus hermanas de congregación y librarse del martirio pero «se mantuvo fiel e incluso fue la encargada de mantener unido al grupo», asegura Torres Ros.

«De ninguna manera dejó a la comunidad y, sobre todo, a las queridas enfermas». Esa fue, según la presidenta, una de las últimas frases antes de morir de la religiosa, que cuidó incluso de una de las monjas de su congregación que entonces se encontraba en silla de ruedas y que los milicianos intentaron tirar en repetidas ocasiones por las escaleras.

Finalmente, después de soportar todo tipo de vejaciones y torturas por parte de los milicianos republicanos, Lacaba y el resto de sus compañeras de congregación fueron fusiladas. Sus cuerpos todavía hoy se encuentran desaparecidos en alguna de las muchas fosas comunes que proliferaron en los años 30 en España. Tan solo se conservan los restos de las dos monjas del monasterio de El Pardo. Estas fueron acribilladas en algún descampado de la carretera de Aragón hasta Vicálvaro y sus cuerpos, arrojados a las puertas de un cementerio. El sepulturero inmortalizó el momento con su cámara fotográfica y enterró los cuerpos, lo que permitió posteriormente localizar los restos de las mártires. Ahora serán los únicos que podrán ser venerados desde este sábado en la casa madre de la congregación, en Toledo, junto a los de la fundadora de la orden, santa Beatriz de Silva.

Contemplativas, a los pies de la Virgen

«Esta beatificación nos ha fortalecido y, de alguna manera, ha agrandado la belleza de nuestro carisma, dándole en este hoy concreto de la historia la fuerza que nace del testimonio fiel, generoso, disponible de la vida de nuestras 14 hermanas mártires», considera sor María Torres Ros. Así, la beatificación ha aumentado la belleza del carisma de la orden que, sin embargo, permanece invariable desde que santa Beatriz de Silva fundara la congregación en Toledo en 1489. «Allí nació el primer convento para honrar, venerar y glorificar a María en su Inmaculada Concepción», explica la presidenta.

«Somos hermanas contemplativas y nos dedicamos a la escucha fiel de la Palabra, a la acogida de los planes de Dios sobre nosotros y sobre el mundo, a vivir los consejos evangélicos de pobreza, obediencia y castidad», ahonda. Por otro lado, el carisma se encarna en la «acogida de todas aquellas personas que se acercan a nuestros monasterios en busca de una palabra de aliento o de un momento de escucha» o «en la intercesión diaria y constante por las necesidades de este mundo que nos rodea». Por ejemplo, «recientemente hemos estado rezando por un niño de 4 años al que le tenían que operar del cráneo», concluye Torres Ros.

La pintora que quería ser mártir

Federación Santa Beatriz de Silva



J. C. de A.

En la catedral de la Almudena se desplegará un tapiz (a la izquierda de estas líneas) con la imagen de las 14 mártires, reproducción de un cuadro pintado para la ocasión por el granadino Luis Ruiz. Sin embargo, la obra pictórica que se ha estado utilizando para difundir la causa de canonización de las religiosas (a la derecha de estas líneas) tiene como autora a sor Inmaculada López, hermana de congregación de las mártires que, con 92 años y postrada en una silla de ruedas, atiende a *Alfa y Omega* para hablar de las compañeras

que inmortalizó en un lienzo. «Cuando las pintaba, pensaba: “qué envidia”. Yo pasé la guerra en un pequeño pueblo de Segovia. Allí solo te enterabas del conflicto por la prensa y cuando leía sobre el asesinato de monjas, me entraban muchas ganas de hacerme religiosa y ser mártir. Decía, “todas estas entran en el cielo por aquellos disparos”», cuenta sor Inmaculada. Esos deseos de martirio la condujeron con 15 años a la toma de hábitos en la Orden de la Inmaculada Concepción. Sin embargo, como concepcionista Dios no le ha pedido el martirio sino una larga fidelidad y una entrega cotidiana.

Sor Inmaculada López de Lama





Milagro de los panes y los peces. Giovanni Lanfranco. Galería Nacional de Irlanda

Solemnidad del Corpus Christi

«Comieron todos y se saciaron»

Celebramos este domingo una de las fiestas más arraigadas en la tradición cristiana desde su nacimiento en el siglo XIII. La conmemoración de este día pretende colocar en primer plano la fe en la Eucaristía, como el misterio que constituye el corazón de la Iglesia y que procede del don que Jesucristo ha hecho de sí mismo, al revelar su amor infinito por cada uno de nosotros. Durante el tiempo pascual nos hemos detenido particularmente en la convicción que los primeros cristianos tuvieron de que Cristo estaba vivo realmente, así como en el cambio radical que esto supuso en su concepción de la vida y de la realidad. La certeza del Señor vivo les producía paz, alegría e impulso para comunicar lo que han visto y oído, animados por la fuerza del Espíritu Santo. Con el paso de los años la fe en el Señor presente y actuando en su Iglesia no decae, pero adquiere nuevas formas de expresión, siempre para explicitar de la manera más clara posible que Cristo está vivo entre nosotros.

Un don que supera nuestra expectativa

La escena evangélica de este domingo es de las más repetidas, ya que aparece hasta seis veces en la Escritura. Esto muestra que el milagro de la multiplicación de los panes y los peces, sin duda, impactó fuertemente en la primera comunidad cristiana. Para los judíos no era nueva la alusión al pan. La primera lectura, del

libro del Génesis, recuerda que Melquisedec, rey de Salén y sacerdote del Dios altísimo, sacó pan y vino, y bendijo a Dios. En el pasaje de la multiplicación de los panes y los peces Jesucristo también «alzando la mirada al cielo, pronunció la bendición sobre ellos». Sin embargo, tanto la referencia a Melquisedec como el milagro ante la multitud están preparando la Eucaristía como alimento de vida eterna. La dificultad planteada por los doce: «No tenemos más que cinco panes y dos peces», recuerda otras objeciones presentadas a Dios en momentos de especial significado en la historia de la salvación. La más célebre es, probablemente, la pregunta de María al ángel en el momento de la Encarnación: «¿Cómo será eso, pues no conozco varón?». También, en estrecha relación con la Eucaristía, san Juan constata que cuando Jesús pronunció el discurso del pan de vida en la sinagoga de Cafarnaún, muchos judíos se echaron atrás, ante el problema para entender que Jesús les ofrecía su carne para comer y su sangre para beber. Han pasado 2.000 años y el ofrecimiento del Señor sigue pareciendo superar las posibilidades al alcance de la razón humana; algo, por otra parte, no desligado del escándalo que suscita en quien no ha recibido el don de la fe de acercarse al misterio de la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesucristo. De hecho, la fiesta del Corpus no se comprende sin el estrecho vínculo con el Jueves

Santo, momento en el que la Eucaristía aparece especialmente asociada a la Pasión y la Muerte del Señor. En el día del Corpus, en cambio, se destaca quizá más el aspecto universal de la Eucaristía. En efecto, el Evangelio insiste en que «comieron todos y se saciaron». Al igual que sucede en otros textos bíblicos, las citas a la multitud o la muchedumbre se refieren al carácter universal de la salvación alcanzada por Cristo.

Eucaristía para el camino de la vida

El carácter popular de la procesión de este día realza asimismo la dimensión de compañía de Cristo y de su Iglesia en el camino de nuestra vida. Es llamativo que los anuncios proféticos de la Eucaristía se encuadran en el contexto de un pueblo cansado: Abrahán venía cansado de una batalla, el maná se da en el desierto ante unos judíos exhaustos, los apóstoles pretenden despedir a la gente porque estaban en un descampado... Puesto que en la vida cristiana podemos sufrir una cierta debilidad o incluso agotamiento, el reconocimiento de Jesucristo que sigue dándonos su carne y está presente en medio de su pueblo puede paliar en gran medida la fatiga que todos los hombres podemos experimentar en nuestra vida.

Daniel A. Escobar Portillo
Delegado episcopal de
Liturgia de Madrid

Evangelio

En aquel tiempo, Jesús hablaba a la gente del reino de Dios y sanaba a los que tenían necesidad de curación. El día comenzaba a declinar. Entonces, acercándose los Doce, le dijeron: «Despide a la gente; que vayan a las aldeas y cortijos de alrededor a buscar alojamiento y comida, porque aquí estamos en descampado». Él les contestó:

«Dadles vosotros de comer».

Ellos replicaron: «No tenemos más que cinco panes y dos peces; a no ser que vayamos a comprar de comer para todo esta gente». Porque eran unos 5.000 hombres. Entonces dijo a sus discípulos: «Haced que se sienten en grupos de unos 50 cada uno». Lo hicieron así y dispusieron que se sentaran todos. Entonces, tomando él los cinco panes y los dos peces y alzando la mirada al cielo, pronunció la bendición sobre ellos, los partió y se los iba dando a los discípulos para que se los sirvieran a la gente. Comieron todos y se saciaron, y recogieron lo que les había sobrado: doce cestos de trozos.

Lucas 9, 11b-17

Archimadrid / José Luis Bonaño



Procesión del Corpus Christi por la calle Mayor de Madrid, en 2018

Este domingo celebramos el Corpus Christi. Descubrimos que el Señor no ha querido desentenderse de nosotros, sino todo lo contrario: desea complicarse la vida por nosotros, para transformarnos en Él, para ser Él en medio de esta historia, alimentados por Él, crece Él en nosotros.

La Eucaristía no está reservada, como ningún sacramento, para los perfectos; es el alimento reservado para quienes por el Bautismo hemos sido liberados de la esclavitud y hemos llegado a ser hijos de Dios y hemos de crecer en esa filiación y en esa fraternidad que nace de la comunión con Cristo. Precisamente por esto, este año en Madrid hemos elegido el lema *Alimento en el camino*. Sí, la Eucaristía es el alimento que nos sostiene, nos va identificando con Jesucristo, nos va haciendo decir la misma expresión que dijo san Pablo: «No soy yo, es Cristo quien vive en mí». Y nos alienta a atravesar el largo desierto de la existencia humana, sin miedos, confiando plenamente en Jesucristo.

«El que me come vivirá por mí» (Jn 6, 57). Es necesario que retengamos estas palabras del Señor en nuestro corazón, para vivir en confianza y salir por este mundo siendo discípulos misioneros. Cuando alcanzan nuestro corazón, nos permiten vivir desde un horizonte de comprensión lleno de luz, pues del misterio creído y celebrado nace y contiene un dinamismo tan fuerte que la Eucaristía se convierte

Carta semanal del cardenal arzobispo de Madrid

Alimento en el camino

▼ Este domingo celebramos el Corpus Christi, la Eucaristía, que no está reservada para los perfectos sino que es el alimento reservados para los que por el Bautismo hemos sido liberados de la esclavitud

en principio absolutamente nuevo de vida y por ello nos da y regala una forma de existencia cristiana.

¿Qué necesario es alimentarnos de Cristo! Ofrezcamos este alimento a los hombres. En la fiesta del Corpus Christi, salimos con el Señor a nuestras calles, ¿por qué será que, en la contemplación de Cristo Eucaristía, siempre se hace silencio, pero Él nos habla en lo más profundo de nuestra existencia con su lenguaje de amor? ¿Por qué será que los jóvenes de hoy, buscadores insaciables de felicidad, encuentran en Cristo Eucaristía aliento, silencio interior para escuchar a Dios, esperanza, y se suscitan compromisos con los demás?

Cristo dice también: «Yo soy el pan de vida». ¿Qué noticia para la huma-

nidad! Tantas búsquedas que hace el ser humano para saciarse, pues tiene necesidad de verdad, de vida, de amor, y con estas palabras sabemos que tenemos alimento para el camino. Y no cualquier alimento: es el mismo Hijo de Dios quien se convierte en nuestro alimento.

Así entendemos mejor el momento sublime en el que el Señor hace el milagro para alimentar a aquella multitud hambrienta. Sí, el Señor es alimento para el camino, ¿qué significa para nuestra existencia?, ¿qué quiere decirnos el Señor en esta fiesta del Corpus Christi? Os voy a señalar tres aspectos:

1. La presencia del Señor en nuestras calles nos invita a conocer más y más el tesoro de la Eucaristía. ¿Por

qué ese deseo? Es don de Dios para la vida del mundo, es el tesoro más valioso: nos introduce en la vida eterna, contiene todo el misterio de nuestra salvación, es la fuente y la cumbre de la acción y de la vida de la Iglesia (cfr. SC 8). Para ser discípulo misionero el Señor nos invita a sentarnos a la mesa para encontrarnos personalmente con Él. Recordemos a los discípulos de Emaús, cuando estos se sientan a la mesa y reciben de manos de Jesús el pan de la Eucaristía. Es entonces cuando se les abren los ojos; descubren al Resucitado y ven que es verdad todo lo que les dijo por el camino y salen corriendo a anunciar que Cristo ha resucitado.

2. La presencia del Señor en nuestras calles expresa el deseo de que vivamos la comunión en su Iglesia, para ser creíbles para todos los hombres. Y al hablaros de esto, necesariamente viene a mi memoria una carta apostólica de san Juan Pablo II, *Novo millennio ineunte*, en la que nos decía entre otras cosas, «un aspecto importante en que será necesario poner un decidido empeño programático, tanto en el ámbito de la Iglesia universal como de las Iglesias particulares, es el de la comunión (*koinonía*), que encarna y manifiesta la esencia misma del misterio de la Iglesia». Y ¿qué es la comunión? «Es el fruto y la manifestación de aquel amor que, surgiendo del corazón eterno del Padre, se derrama en nosotros a través del Espíritu que Jesús nos da, para hacer de nosotros un solo corazón y una sola alma». En la Eucaristía se manifiesta el amor más grande. Él nos amó hasta el extremo y nos invita a vivir esa comunión con Él viviendo de su mismo amor y regalando su amor, creando puentes y no muros, saliendo al encuentro de todos, buscando y viviendo siempre la comunión que nace de nuestra comunión con Cristo.

3. La presencia del Señor en nuestras calles nos invita al compromiso de ser pan partido a favor de los demás. El texto de la multiplicación de los panes y peces tiene una invitación muy clara al compromiso con todos los hombres, manifestado en ese contribuir a saciar el hambre, cada uno con su aportación, pobre y necesaria, pero que el Señor la transforma en don de amor para todos. Hoy el Señor nos llama a la santidad y a una entrega a favor de todos. Qué fuerza nos da el poder comprobar que el amor de Cristo «no acaba nunca», tal y como nos dice el apóstol san Pablo en el himno a la caridad, y nos une a todos los hombres y aumenta ese amor en la medida que participamos y nos alimentamos de quien salva al mundo. No es posible presentarnos ante el Señor divididos y separados; la Eucaristía es una invitación constante a acoger su amor y a difundirlo, a recibir su perdón y a darlo también nosotros, pues siempre nos abre el corazón al perdón y a la reconciliación.

+Carlos Card. Osoro
Arzobispo de Madrid

Lawrence OP



Mártires católicos de la Reforma inglesa. Colegio Ushaw, Durham (Inglaterra)

La emancipación de los católicos ingleses

▼ En 1829, Gran Bretaña promulgaba la ley que reconocía a los católicos los mismos derechos civiles y políticos que al resto. La llamada emancipación fue la culminación de una lucha en la que la presión irlandesa fue decisiva. Atrás quedaban siglos de acoso generalizado en forma de destierro, embargo de propiedades, prohibiciones de trabajar y a veces hasta la muerte de todos aquellos, consagrados o seglares, que no renunciaron a su fe

José María Ballester Esquivias

La ruptura entre Roma y Londres se consumó en 1558, año en el que se aprobaron las primeras leyes anticatólicas, entre las que destacan la de Supremacía y la de Uniformidad. El Papa Pío V replicó en 1570 con la bula *Regnans in excelsis*, mediante la cual dispensaba a los católicos del juramento de lealtad hacia Isabel I –«pretendida reina»– y les obligaba a no acatar las «órdenes, le-

yes y mandatos» recibidas, so pena de excomunión. La respuesta de la soberana fue contundente: todo aquel que la considerase hereje sería acusado de alta traición y se le impediría viajar al extranjero. Así empezaba una persecución anticatólica que se reforzó con otras dos leyes: la de Corporación y la de Prueba. Entre las disposiciones de esta última, destacan la prohibición para ejercer cargos públicos a todo aquel que no profesara la fe anglicana así como la obligación de comulgar

como mínimo una vez al año en un templo de la Iglesia de Inglaterra.

Se matizó la aplicación de estas leyes con otras dos –llamadas de Indulgencia–, aprobadas respectivamente en 1672 para la primera y 1687 y 1688 para la última. La primera concedía cierta libertad religiosa hacia los católicos y los protestantes «no conformistas»; la segunda extendía las disposiciones de la anterior, revocando, entre otras medidas, el requisito del juramento anglicano. También

se produjo cierta actividad en las zonas –como la de Liverpool u otras del noreste de Inglaterra– en las que las comunidades católicas estaban más arraigadas. La alegría fue de corta duración, pues la Revolución gloriosa de 1688, que derrocó al monarca católico Jacobo II, restableció de inmediato la legislación anticatólica. Fugaz consuelo si se tiene en cuenta que, entre 1581 y 1603, 180 *recusants* (católicos que se negaban a acatar la nueva legislación) fueron ejecutados, entre los que figuraban 120 sacerdotes.

La Iglesia católica reaccionó priorizando la formación de sacerdotes fuera del territorio británico. Para ello, decidió organizar las conocidas Misiones Inglesas, la primera de las cuales vio la luz, bajo la forma de un seminario, en la ciudad flamenca de Douai en 1568. Diez años más tarde fue creado otro similar en Reims, al que siguieron los de Roma, Valladolid, Sevilla y Lisboa. La presencia de sacerdotes era aún clandestina. El artífice de esta estrategia fue el cardenal William Allen, enemigo declarado de Isabel I. Sin él, no hubiera sobrevivido el catolicismo inglés. Sin embargo, su apoyo inequívoco a la Armada Invencible –estaba previsto que se desempeñara como regente

Currier & Ives



Daniel O'Connell. Litografía. Biblioteca del Congreso, Washington

de Inglaterra de haber tenido éxito la expedición– incrementó la persecución a los católicos ingleses durante el siglo XVII, de modo especial a los sacerdotes, que pudieron ejercer su ministerio gracias a la protección brindada por familias seglares, principalmente *recusants*, que a su vez arriesgaban su posición. A partir de 1685, los sacerdotes pudieron contar con el amparo de vicarios apostólicos –el único legado de Jacobo II que superó la criba de la restauración protestante–, que hicieron, por supuesto en precarias condiciones, las veces de autoridad episcopal.

El fin de la discriminación

El paso del XVII al XVIII fue el arranque, tímido y lento pero inexorable, del principio del fin de la discriminación de los católicos de a pie en lo que ya era Gran Bretaña. Poco a poco aumentaba la tolerancia hacia la práctica del catolicismo, tendencia que se plasmaba en la aparición de nuevas iglesias y lugares de culto, así como de congregaciones, aunque fuesen formalmente ilegales. Nada, sin embargo, se movía en el plano político e institucional: los *papistas* seguían excluidos de cualquier cargo público y seguían marginados en la vida social. El

punto de inflexión se produjo en 1746 con la derrota definitiva del príncipe Carlos Estuardo –nieto de Jacobo II– en la batalla de Culloden. El episodio sirvió para diluir paulatinamente la animosidad oficial a hacia los católicos y desembocó en la votación de la Ley de Ayuda Católica: esta ley derogó, entre otras disposiciones, la relativa al enjuiciamiento de sacerdotes y la cadena perpetua por mantener una escuela católica. Asimismo, los católicos estaban facultados para enajenar propiedades y heredarlas. Hasta entonces, el beneficiario de la herencia de un católico era el pariente anglicano más próximo. Mas todos estos avances no fueron bien recibidos por un sector del *establishment* anglicano, una de cuyas figuras, Lord John Gordon, elevó en 1780 una petición para derogar la ley. No hizo falta más para que estallasen unos disturbios que ensangrentaron Londres durante varios días.

El pronóstico inmediato era que el ambiente generado por los disturbios de Gordon entorpeciese el largo proceso de emancipación católica. Así fue. Pero, a modo de vaso comunicante estaba Irlanda, donde el malestar era latente desde finales del Siglo XVIII. La unión definitiva con Gran Bretaña –Reino Unido de Gran

«Una campaña de hombres y mujeres de a pie»

Preguntado por *Alfa y Omega*, el cardenal Vincent Nichols, arzobispo de Westminster y presidente de la Conferencia Episcopal de Inglaterra y Gales, considera que el centésimo nonagésimo aniversario de la emancipación es una ocasión para recordar la «lucha de aquellos que nos precedieron en la fe para lograr el derecho al voto, el derecho a desempeñar cargos públicos y poder participar plenamente en la vida social». «Con razón –prosigue– recordamos el papel jugado por el parlamentario Daniel O'Connell, pero también destacamos que fue en gran medida una campaña extraparlamentaria protagonizada por hombres y mujeres de a pie que luchaban para que su voz fuera escuchada».

La voz de los católicos británicos se oye hoy con nitidez, no solo en la política, sino también, como recuerda el cardenal, «en los ámbitos mediático, jurídico, académico y artístico, por lo que nuestra fe nos proporciona una perspectiva de vida cuyos efectos prácticos se perciben en escuelas, hospitales, labores caritativas y en la atención a los más pobres y vulnerables». Conclusión, de cara al futuro: «El precedente de la emancipación nos debe impulsar a garantizar a nivel internacional que otros, independientemente de sus religiones o creencias, disfrute de las libertades que nosotros tenemos garantizadas».

CNS



El cardenal Nichols saluda a unos niños en la catedral de Westminster

Bretaña e Irlanda desde 1801– no hizo sino caldear un ambiente ya de por sí delicado. Un incidente ocurrido en 1816 propició un paso agigantado hacia el punto de no retorno: Daniel O'Connell, un activista y abogado católico tildó en público al Ayuntamiento de Dublín –bastión protestante por excelencia– de «corporación miserable». Ante lo que consideraban una ofensa, los aludidos retaron a O'Connell a duelo y designaron a uno de sus mayores expertos en ese arte, John D'Esterre. El combate se dirimió a favor de O'Connellque, en un alarde de señorío, compensó económicamente a la hija de su rival.

La victoria, sin embargo, le proyectó a una fama que supo inteligentemente aprovechar creando la Asociación Católica, considerada como una entidad precursora de las luchas cívicas modernas gracias a la eficaz movilización, principalmente a través de mítines masivos y de peticiones, de lo que se empezaba a llamar opinión pública. La presión ejercida por O'Connell y los suyos logró que la causa de la emancipación se convirtiera en un asunto central de la agenda política británica. Falta el acontecimiento que supusiera la cuenta atrás definitiva. Este llegó

por medio de una elección legislativa parcial en la que estaba en juego un escaño en la Cámara de Comunes. En contra de las leyes vigentes, O'Connell se presentó y venció al ministro de Comercio. Para tomar posesión de su escaño, precisaba jurar el Acta de Supremacía. Hacerlo era contrario a su conciencia de católico. Estaba dispuesto a echar un pulso al Gobierno, que presidía el duque de Wellington, y a un Partido Conservador roto en dos por el asunto, al igual que ocurre ahora con el *brexít*.

A O'Connell no le tembló el pulso. Su órdago funcionó: Wellington y el líder conservador, sir Robert Peel, prefirieron ceder antes que enfrentarse a otra revuelta en Irlanda. Más duro fue vencer al muy reticente Guillermo IV que sancionase la Ley de Emancipación. Terminó haciéndolo el 13 de abril de 1829: ese día todos los católicos del Reino Unido dejaron de ser ciudadanos de segunda categoría. Ya podían ejercer cargos públicos –con ciertas excepciones– y disfrutar de los mismos derechos civiles que el resto. Habían sido necesarios 260 años. Se había hecho justicia con los santos Tomás Moro, Tomás Beckett, Juan Fisher, decenas de mártires y millones de católicos.

«La religión por sí sola no soluciona el problema»

Carole Bethuel / Les films du Worso



Cédric Kahn, a la derecha, en el rodaje de la película *El creyente*. Bajo estas líneas, durante la entrevista con Juan Orellana



▼ El cineasta francés Cédric Kahn dirige la recién estrenada *El creyente*, una película que relata la historia de un joven drogodependiente al ingresar en una comunidad terapéutica de origen religioso

Juan Orellana

En la película vemos cómo no todos los residentes en la comunidad abrazan la fe católica, pero parece que para todos la experiencia religiosa tiene una dimensión terapéutica.

La vida en esa comunidad es muy difícil: muchas privaciones, mucho trabajo, muchas reglas, la oración obligatoria cuatro veces al día –la primera a las seis de la mañana...-. Esto lo digo porque los chicos que permanecen allí están tremendamente motivados. Su motivación principal no es encontrar a Dios, sino salir de la droga. Todos los jóvenes de allí con los que yo he podido hablar me decían: «Era eso o morir». En esa comunidad se acoge

a católicos, a creyentes de otras religiones y a ateos, y a todos se les ofrece una acogida humana y terapéutica. La fe se propone como una posibilidad. Obviamente, no se puede forzar a nadie a creer. Pero también es cierto que la religión por sí sola no soluciona el problema. He pasado mucho tiempo allí, he observado mucho, y la oración no es más que un factor de todo el proceso. El trabajo es otro. La vida en comunidad, otro. Y el testimonio, otro. Y este último es esencial: tienen que contar su historia con la droga, su historia antes de la droga, y contarlas honestamente, sin mentiras, enfrentándose con su propia realidad. Y hay que contarlos a menudo, a la gente de la comunidad y a gente de fuera. Todos esos factores forman parte de la

reconstrucción humana del sujeto. No olvidemos que la comunidad está regida por extoxicómanos, y que llevan casi 40 años de experiencia.

También he hablado con jóvenes que describen su encuentro con Dios, otros que dicen que no han tenido ese encuentro, algunos que tienen dudas, y otros que rezan a pesar de no creer pero que reconocen que la oración les hace bien. Que todo esto se dé en la comunidad supone un planteamiento de la religión muy interesante, porque es algo mucho más amplio de lo que la sociedad entiende normalmente por Iglesia como institución.

La escena en la que la madre fundadora le propina unas bofetadas al protagonista puede resultar un poco chocante. ¿Qué significado le ha querido dar a esa escena?

Está basada en un testimonio real y para mí es una escena muy importante, aunque sé que no ha gustado a todos. No es negativo lo que hace la madre superiora. Coloca al chico en el camino de la verdad. Lo hace porque sabe que si el joven no deja de mentir será toxicómano toda su vida. Es una bofetada dada con mucho amor.

En el protagonista siempre hay cierta ambigüedad, lo que realmente siente es menos transparente que en sus compañeros. ¿Es una ambigüedad deliberada? ¿Qué pretendía con ello?

Para empezar no conocemos su historia, no se nos cuenta nada ella, porque en cierta manera él representa la historia de todos. Esta ambigüedad simboliza la dificultad de la terapia. Uno puede creer que ya ha salido de la droga y al día siguiente caer en la tentación.

¿Hay algo en común entre esta película y el resto de su filmografía?

Sí. Aunque cada película tiene una aventura nueva, yo siempre me dejo guiar por la curiosidad. Yo tengo mis temas y obsesiones. Por ejemplo, siempre trato el tema de la relación con la naturaleza, el paisaje, la propia corporalidad que debe buscar su paz interior; me interesan los personajes a los que les cuesta encontrar su lugar en el mundo, gente marginal. En el fondo me interesa la sed del ideal, la búsqueda de la espiritualidad, que es el ideal absoluto. También en la droga se busca el ideal. La droga y la oración buscan por caminos opuestos alcanzar la plenitud.

De lo humano y lo divino

Los autos sacramentales

Apreciar el sentido original de los autos sacramentales en la escena contemporánea es difícil pero no imposible. El teatro español de las últimas décadas no se caracteriza por una dedicación al espíritu religioso, y aún quizá sean más abundantes las expresiones materialistas, anticlericales y hasta hostiles a la religión. Tras las formidables representaciones de José Tamayo realizadas en los años 50 y 60, el acercamiento a los autos ha sido (con las excepciones de rigor) esporádico y fundamentado antes en su carácter cultural y escénico que en su condición sacramental.

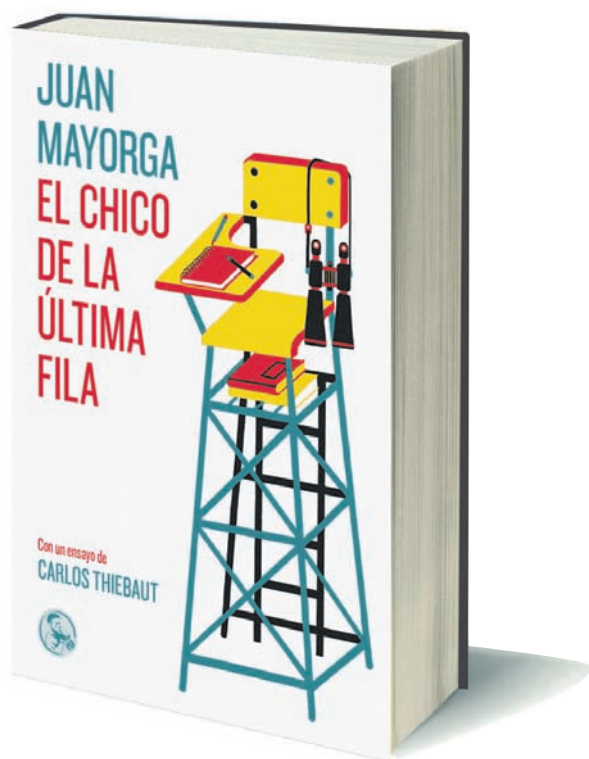
Aunque los autos sean expresiones de teatro religioso, no todos ellos son sacramentales. Calderón, que fue el mayor especialista en estos, los define como «sermones / puestos en verso, en idea / representable, cuestiones / de la Sacra Teología». Esas *cuestiones* son la defensa del sacramento de la Eucaristía tras la herejía luterana, siguiendo el impulso promovido por el Concilio de Trento en 1551. No obstante, los autos sacramentales ya existían antes, vinculados con la fiesta del Corpus Christi que había sido instituida por Urbano IV en 1264 y promulgada por el Concilio de Viena en 1311. Casi de inmediato se ordena la celebración de procesiones sacramentales, siendo las primeras que se organizan en España las de Gerona (1314) y Barcelona (1319). Por evolución del teatro medieval, los autos sacramentales se van consolidando entre 1504 (con el *Auto de San Martinho*, escrito en portugués por Gil Vicente) y 1520 (fecha de la *Farsa sacramental* de López Yanguas). Tenemos ahí ya la celebración eucarística del Corpus junto al sentido alegórico, que irá decantándose en los años siguientes hacia la lucha entre el Bien y el Mal por medio de un debate entre personajes y una espectacularidad que crecerá en pompa conforme Calderón se volcase en ellos desde mediados del siglo XVII. La Ilustración cargará contra los autos por considerarlos irracionales, prohibiendo Carlos III su representación en 1765.

La alegoría de los autos distingue el asunto (la redención del hombre) del argumento, que no siempre emana de la doctrina sino que puede inspirarse en la Historia, las leyendas, incluso la mitología... Este es el aspecto que resalta las modernas escenificaciones no cristianas, puesto que las disquisiciones teológicas resultan lejanas para muchos espectadores y en cambio los aspectos dramáticos, los conflictos entre vicios y virtudes y la conciencia moral, siguen siendo eficaces desde un punto de vista teatral. Por eso, no hace falta ser religioso para disfrutar de un auto hoy, pero sin duda ayuda.

Pedro Villora
Dramaturgo



Novela
Maica Rivera



Título:
El chico de la última fila
Autor:
Juan Mayorga
Editorial:
La Uña Rota

Ni siquiera la lluvia baila tan descalza

El chico de la última fila es una obra maestra, escrita por el mejor dramaturgo español contemporáneo. Se trata, en justicia, de la más popular y representada de Juan Mayorga, llevada espléndidamente al cine por Françoise Ozon, y, que, además, acaba de confirmarse como una de las joyas de la pasada edición de la Feria del Libro de Madrid, caseta de la editorial La Uña Rota, en la última versión del texto publicada recientemente junto a un ensayo del filósofo Carlos Thiebaut.

El protagonista es Claudio, un estudiante de 17 años que se sienta en la última fila, y no habla, no participa, no es problemático, y apenas destaca ni por arriba ni por abajo. Hasta que Germán, el profesor de Lengua y Literatura, manda a la clase una redacción sobre su fin de semana y Claudio escribe con un nervio insólito. A partir de aquí, el alumno empieza a agigantarse como creador nato, revelándose como alguien con una sensibilidad especial que observa, imagina y escribe la vida de otros en un relato por entregas para un solo y ávido lector, Germán. La dinámica de maestro y discípulo llega a invertirse y el proceso creativo acaba cruzando demasiados límites al interferir sin pudor en la intimidad de otras personas, por su propia inspiración y beneficio, en concreto la de la familia de otro alumno, Rafa, en cuya casa el aprendiz de narrador se infiltra aprovechando las grietas superficiales y también las más profundas del hogar. Partiendo de que Claudio procede de una familia desestructurada y Germán es un escritor frustrado, este polvorín emocio-

nal acaba generando un juego cada vez más inquietante, incluso peligroso, en los límites de la moralidad, entre la vida y la literatura.

Marca la pauta una de las primeras enseñanzas del profesor, que instiga a reflexionar sobre la gran responsabilidad que conlleva la escritura, de la que, a menudo, no somos conscientes: «Es muy fácil sacar a la luz lo peor de cualquiera, para que la gente mediocre, sintiéndose superior, se ría de él. Es muy fácil agarrar a una persona y mirarla por su lado más ridículo. Lo difícil es mirarla de cerca, sin prejuicios, sin condenarla *a priori*. Encontrar sus razones, su herida, sus pequeñas esperanzas, su desesperación». El enigmático Claudio aprende esta lección regalándonos el punto culminante de la historia, de impresionante belleza poética y metafórica, el de su propia transfiguración artística y humana: cuando es capaz por primera y única vez de contemplar con amor y compasión, haciendo suyo el sufrimiento más privado de la madre de su compañero Rafa, hasta quererla sin concesiones. Todo eso Mayorga es capaz de concentrarlo magistralmente en un inolvidable verso del adolescente para ella: «Ni siquiera la lluvia baila tan descalza» (con raíces en el soberbio «Nadie, ni siquiera la lluvia, tiene las manos tan pequeñas», de E. E. Cummings).

Como apunte final, no olvidemos que el propio Mayorga, dedicado durante años él mismo a la docencia, nos deja este mensaje en el libro: «Es una obra sobre la escuela, y en la escuela nos lo estamos jugando todo, como qué sociedad y qué mundo queremos».

Programación de TRECE Del 20 al 26 de junio de 2019 (Mad.: Madrid. Información: trecetv.es; Tel. 91 784 89 30)

Jueves 20 de junio

09:57. Palabra de vida (con Jesús Higuera)
10:00. Santa Misa Corpus Christi Rito Hispano Mozárabe y Procesión
14:15. El lado bueno de las cosas
15:00. La guerra de Murphy (+12)
17:05. Hora cero: Operación Rommel (+7)
18:50. Cine western: Al sur de San Luis (TP)
22:30. El Cascabel, con Antonio Jiménez (+7)
00:30. El comisario (+16)
01:45. Teletienda

Viernes 21 de junio

10:57. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa
11:40. Documental
12:30. Django encuentra a Sartana (+7)
15:00. El último superviviente (+7)
17:05. Cinco para el infierno (+7)
18:45. Cine western: Arroyo Comanche (TP)
22:00. Fe en el cine: Padre Pío (TP)
00:40. Blanco perfecto (+12)
03:00. Ligeramente escarlata (+12)
04:15. Teletienda

Sábado 22 de junio

09:15. Misioneros por el Mundo (TP)
10:55. Palabra de vida y Santa Misa
11:00. Misa de beatificación de Mártires Concepcionistas (TP)
13:30. El lado bueno de las cosas
14:00. Entrevista al abad de Montserrat
15:00. Trece días (+7)
17:30. Bailando con lobos (TP)
20:55. Frente a frente con la muerte (+18)
22:00. Señalado por la justicia (+18)
01:15. EL beso del dragón (+18)
03:00. Operación Rommel

Domingo 23 de junio

08:45. Misioneros por el mundo
09:30. Perseguidos pero no olvidados
10:00. La patrulla del coronel Jackson (TP)
11:55. Palabra de vida y Santa Misa
13:00. Periferias (TP)
13:50. Misioneros por el mundo (TP)
15:00. Viva el cine español: Nuevo en esta plaza y La becerrada (TP)
18:30. El último pistolero (+12)
20:00. El rifle y la Biblia (TP)
22:00. Rambo III (+18)
23:30. Blanco humano (+18)
01:15. Fuga mortal (18)

Lunes 24 de junio

10:57. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa
11:40. Periferias (Redifusión)
12:30. Cine
15:00. Sesión doble
17:05. Sesión doble
18:45. Presentación y cine western
22:30. El Cascabel, con Antonio Jiménez (+7)
00:30. El comisario (+16)
01:45. Teletienda

Martes 25 de junio

10:57. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa
11:40. Misioneros por el Mundo (Redifusión)
12:30. Cine
15:00. Sesión doble
17:05. Sesión doble
18:45. Presentación y cine western
22:30. El Cascabel, con Antonio Jiménez (+7)
00:30. El comisario (+16)
01:45. Teletienda

Miércoles 19 de junio

09:40. Audiencia general (TP)
10:15. Teletienda
10:55. Palabra de vida y Santa Misa
11:40. Perseguidos pero no olvidados (TP)
12:30. Cine
15:00. Sesión doble
17:05. Sesión doble
18:50. Presentación y cine western
22:30. El Cascabel, con Antonio Jiménez (+7)
00:30. El comisario (+16)
01:45. Teletienda

A diario:

● **08:00.** (S-D a las **08:25.**) Teletienda ● **10:55.** (salvo S-D) Avance informativo (TP) ● **13:00.** (salvo S-D) Avance informativo (TP) ● **14:30.** Al Día (TP) ● **17:00.** (salvo S-D) Avance informativo (TP) ● **19:00.** (salvo S-D) Avance informativo (TP) ● **20:30.** (salvo S-D) TRECE al día, con José Luis Pérez y Ana Samboal (+7)



Miriam Fernández, cantante y actriz

«La parálisis cerebral más grande es el miedo»

Foto cedida por Miriam Fernández



A **Miriam Fernández** (Madrid, 1990) le diagnosticaron una parálisis cerebral al nacer que le iba a impedir andar. Con el «esfuerzo, amor y entrega» de su familia, lo logró. Desde pequeña cambió las lágrimas por sonrisas y decidió pelear por sus sueños, animando a otros a hacerlo también. Conferenciante, actriz y cantante, ahora se estrena como escritora con *Los cometas de Miriam* (Oberón).

Atresmedia



La cantante participó en la última edición de *La Voz*

Empecemos por el principio: unos padres adolescentes, a los que le he oído agradecer «la oportunidad de vivir»...

En unas circunstancias negativas, me dieron la oportunidad de vivir. Cuando se dieron cuenta de que no tenían medios suficientes para hacerse cargo de mí, me dieron en adopción a una familia estupenda que ellos ya conocían y sabían que me iba a dar todo lo necesario y más.

Le diagnosticaron una parálisis cerebral que le impediría andar. Ahí entra su familia de adopción, ¿cómo es de importante?

El diagnóstico fue muy negativo: me dijeron que no iba a poder caminar nunca, que si acaso a los 15 años me arrastraría por el suelo usando los codos. En esta nueva familia, la familia Fernández, me convierto en la pequeña de siete hermanos. Todos se ponen manos a la obra para que me mueva y, a los 4 años, doy mi primer paso y derribo el diagnóstico. Con esfuerzo, amor y entrega se pueden conseguir muchas cosas.

Cuenta que se encontró acoso de compañeros y cierto paternalismo...

Cuando era pequeña me costaba un poco sentirme diferente, me hacían ver que era algo negativo. Pero a los 10 años o así descubrí que la respuesta no estaba en los demás, sino en mí. Si era la primera que no estaba a gusto conmigo misma, ¿cómo iban a estar los demás a gusto conmigo? Empecé a no dar tanta importancia a mi discapacidad, sino a luchar por mis sueños. Cuando se metieran conmigo, en vez de devolver una lágrima, devolvería una sonrisa.

Luego, si un adulto trata a una persona con discapacidad como «pobrecito, ¡ay, qué lástima!», es lo que inculca a sus hijos sin querer. Es fundamental educar no en la integración, que supone incluir algo que está fuera, sino en la convivencia. Cada uno tiene sus diferencias y de todos se puede aprender. Yo también cambié la pregunta: en vez de preguntarme tanto «¿por qué a mí?», pasé al «¿para qué soy así?».

Dice que «la vida no es esperar a que pase la tormenta, sino aprender a bailar bajo la lluvia». ¿Su para qué es enseñar a bailar a otros?

Mi para qué llegó a los 14 años cuando, en el mismo día, a mi padre y a mi hermana les da un infarto cerebral. Mi hermana dicen que no va a salir de ahí, que va a morir... Supera esa noche y se queda con una hemiparesia en la parte izquierda de su cuerpo. Era la única de mis hermanos que podía ayudarla

desde la experiencia. Vi que mi discapacidad iba a ser una herramienta para ser mucho más feliz, al servicio de los demás. Las barreras no son un escalón o una cuesta, sino el miedo. La parálisis cerebral más grande que existe es el miedo.

¿Entra Dios en la ecuación?

Como doy conferencias para muchos tipos de público, no suelo entrar ahí. Pero es verdad que he recibido una educación cristiana y, sobre todo con 14 años, cuando todo pasó a la vez, me apoyé mucho en rezar. Tengo una relación especial con la Virgen, la considero mi Madre y, cuando no sé qué hacer, rezo avemarías y me calma mucho.

Campeona de España de natación, ganadora de *Tú sí que vales*, conferenciante, actriz de la compañía de Blanca Marsillach, concursante de *La Voz*, ahora escritora... ¿Qué ha sido más difícil?

Cuando decidí que me quería dedicar a estas cosas, había gente que me decía que no lo hiciera porque el mundo de las artes es muy complicado, que no iba a tener oportunidades laborales. Como siempre he sido muy cabezota, confiaba en que iba a dar sus frutos. Al terminar *Tú sí que vales* tuve un mánager, pero no fue bien por cuestiones económicas y empecé una etapa sola ante el peligro, de escuchar tantos noes y aun así decir que sí. Seguí haciendo canciones, grabé un disco, me puse a estudiar un montón y llegó la oportunidad de Blanca Marsillach...

Con el libro ha pasado un poco lo mismo. Llevo diez años dando conferencias de motivación, en las que encuentro muchos para qué. Me puse a escribir y no tenía editorial pero, a raíz de una entrevista, me contactó una editora y, como tenía esas ganas, aquí está. Hay que trabajar en el sueño, no rendirse. Siempre llega, igual no de la forma que esperamos. De pequeña soñaba con llenar estadios, pero luego me he dado cuenta de que el verdadero éxito reside en levantarse cada día sabiendo que estás donde quieres estar, haciendo lo que quieres hacer y rodeado de la gente que quieres.

¿Qué proyectos tiene ahora?

En ese momento en el que me dijeron que no iba a recibir papeles en el mundo de la interpretación, me puse a escribir teatro. Un premiado director de cortometrajes fue a ver la obra y le gustó. Me han ofrecido desarrollar esa historia corta y escribir una película, en la que tendré una pequeña participación como actriz. Además, me he puesto a preparar mi segundo disco.

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



CEU

UMAS
su mutua de seguros

Fotos: Rodrigo Moreno Quicios



Samuel, Abigail y sus hijos apenas llevan una semana viviendo en el Centro de Pastoral Social Santa María de Fontarrón. El resto de recursos les han fallado

Ante fronteras cerradas, parroquias abiertas

▼ El colapso de la Oficina de Asilo y Refugio ha dejado una lista de espera de más de 100.000 personas, entre ellas muchas familias sin un lugar donde alojarse. La Iglesia en Madrid ha lanzado una campaña de emergencia

Rodrigo Moreno Quicios

Samuel y Abigail han llamado a todas las puertas imaginables, pero siguen sin obtener respuesta. Afincada en España desde hace dos años, esta pareja abandonó el Salvador por las constantes amenazas que recibían de las maras. Sin embargo, que su vida corra peligro no parece motivo suficiente para que las administraciones públicas les concedan el asilo que, por derecho, les corresponde.

Instalados desde hace una semana en el Centro de Pastoral Social Santa María de Fontarrón con sus tres hijos, esta familia considera que su situación de calle se podría haber evitado con una mayor transparencia de la Administración. «En noviembre de 2017 llegamos a España sin dinero y con una amenaza de muerte. Si en el aeropuerto nos hubieran informado sobre la posibilidad pedir asilo, ya lo tendríamos, cosa que no ha pasado», denuncia Samuel, el padre de familia.

En lugar de esto, Samuel, tuvo que acudir desinformado a la Oficina de Asilo y Refugio (OAR) dependiente del Ministerio del Interior. Según la Comisión Europea de Ayuda al Refugiado,

la entidad acumula más de 100.000 solicitudes de asilo por resolver. Un atasco que provocó que a Samuel le dieran cita a seis meses vista, en mayo de 2018, a pesar de que, de acuerdo con ordenamiento jurídico, este plazo de espera nunca debería ser superior a los 30 días.

Mientras esperaba a que la lista de espera corriera, esta familia salvadoreña tampoco pudo acceder a un techo y se vio obligada a buscar un piso en pleno *boom* del precio del alquiler. Como apunta el Defensor del Pueblo en funciones, Francisco Fernández Marugán, las plazas para alojar a solicitantes de protección internacional en España solo han aumentado en 8.440 a lo largo de 2018. Un dato que contrasta con las 54.000 solicitudes nuevas que se formularon en el mismo periodo. En el caso madrileño, la ciudad solo cuenta con 400 camas para este grupo de población, aunque durante los meses más fríos del invierno pueda aumentar esta cifra subcontratando pensiones.

Como consecuencia, estos refugiados han tenido que valerse por sus propios medios, buscándose la vida en la economía sumergida. Mientras Abigail se centraba en el cuidado de sus niños,

Samuel pasó por todos los oficios posibles, desde cajero de supermercado a albañil, pasando por panadero. Así conseguía pagar a duras penas el alquiler de una diminuta habitación a las afueras de Madrid que compartía con toda su familia y que hoy ni siquiera pueden permitirse.

Tras casi dos años en España, esta familia salvadoreña se vio condenada a la situación de calle. «Yo pensaba que, a mis 43 años, ya tenía la vida resuelta, de repente me he visto sin nada y me pregunto qué nos depara el futuro», lamenta Samuel. Agotados todos los recursos, solo les quedaba una puerta a la que llamar, la de Cáritas. Al acudir a esta entidad, diferentes miembros de la Mesa por la Hospitalidad de la archidiócesis de Madrid revisaron su lista de contactos e hicieron algunas llamadas. Unos días después, Samuel, Abigail y los suyos han encontrado un hueco en Santa María de Fontarrón y asistencia de trabajadores de la ONG para regularizar su situación.

Expulsados del sistema

A pesar del previsible aumento del número de solicitudes de asilo, las administraciones públicas siguen sin

estar preparadas. Es algo que Samuel y Abigail saben muy bien, pues han sufrido esta descoordinación en sus propias carnes. Debido a un error de comunicación, esta familia lleva más de un año excluida del sistema de acogida para refugiados. Y aunque el fallo en que incurrieron pueda parecer leve, sus consecuencias han sido determinantes para esta familia.

La pareja salvadoreña recuerda el episodio con culpabilidad. Mientras esperaban aquella entrevista que nunca llegaba para gestionar su solicitud de asilo, decidieron viajar a Barcelona en busca de trabajo. Allí, una noche que no tenían dónde dormir, acudieron a Cruz Roja en busca de un techo para ellos y sus hijos. Lo que no sabían es que, al alojarse en una de estas pensiones subcontratadas por la ONG, ponían en marcha la primera fase del programa de acogida para refugiados. Nadie les dijo nada sobre el tema.

«Pensábamos que nos habían cogido allí simplemente porque no teníamos dónde estar, que era solo una emergencia», explica Abigail, quien por aquel entonces no tenía ninguna noción sobre cómo funcionaba protección internacional. «Conforme hemos ido viendo personas en la misma situación que nosotros nos hemos dado cuenta de algunas cosas, pero no teníamos información», añade.

Después de pasar un mes en Barcelona sin encontrar trabajo, la familia volvió a Madrid para tener la esperada entrevista para regular su solicitud de asilo. No sabían que al marcharse, *de facto*, estaban renunciando al recurso que les había brindado la ONG. Ya en Madrid, «en la OAR nos dijeron que ya habíamos tenido la primera fase de ayuda al refugio y que la habíamos abandonado porque no la necesitábamos», recuerda la salvadoreña.

Este problema de comunicación ha ocasionado que se les expulse directamente del programa de ayudas. «Es un sistema muy rígido que no contempla estas situaciones. Es verdad que no respondieron bien al proceso, pero eso no significa que se les pueda abandonar», denuncia Pablo Genovés, responsable de Santa María de Fontarrón.

«Que no hayan hecho algunas cosas es una falta administrativa, pero eso no puede anular todo el proceso de asilo y refugio», protesta este sacerdote de Vallecas. Además, hace hincapié en la edad de los tres hijos de Samuel y Abigail. «En el momento en que hay menores, tiene que haber ayudas. No es un debate sobre inmigración, es un debate sobre el interés superior del menor, al que hay que proteger».

Calidad y calidez

Ante la falta de respuestas de la política, la Mesa por la Hospitalidad ha puesto un marcha un cuerpo de voluntarios para atender a solicitantes de asilo y refugio. «Antes, el que acogía tenía que saber de cuestiones jurídicas y encargarse de lo material. La Mesa por la Hospitalidad pretende invitar a gente que sabe lo justo de leyes pero puede dar cenas con una sonrisa. Ofrece calidad y calidez, como dice el Papa», aclara Pablo Genovés.

Es una tarea en la que están embarcadas personas como Manuel



Mamadou, de origen senegalés, estudiando español con Macarena, una voluntaria

Alonso, un voluntario de la parroquia Nuestra Señora de las Angustias que cena a diario con las personas de origen migrante que se alojan en los salones del templo. «La Iglesia y los que

nos sentimos cristianos queremos estar pendientes de las necesidades de los que peor están. Queremos que nuestra fe se materialice en hechos», sentencia.

Atrapados en España



Aunque los pequeños ya han aprendido alemán, se quedarán en España

Mahmoud, su mujer y sus hijos están en España en contra de su voluntad. Y aunque prefieren este destino a su Aleppo natal, han llegado expulsados de Alemania, donde tienen familia y han echado raíces en estos dos últimos años.

Su familia es una de las últimas víctimas del Convenio de Dublín, una ley de la Unión Europea que obliga a los solicitantes de asilo a permanecer en el país por el que entraron a Europa para regularizar allí su situación. Tras sufrir una traumática deportación, la familia de Mahmoud ha encontrado un techo en el centro de pastoral San Carlos Borromeo junto a otros sirios como Muhammad o Bankim

y Wassim, de origen palestino. Todos estaban en el extranjero y todos han vuelto a España por la fuerza, pues entraron al continente desde Melilla.

«Lo poco que podemos ofrecer a esta gente es un lugar donde estar y tener acompañamiento jurídico para que resuelvan su necesidades de acogida y refugio», considera Javier Baeza, sacerdote responsable de este centro. Una labor de la que se encarga, en gran medida, un grupo de apoyo psicosocial y jurídico formado por la Red Solidaria de Acogida y la Coordinadora de Barrios.

A través de trabajadores sociales, intérpretes y abogados,

el equipo atenúa el desarraigo de estos refugiados y les da las herramientas necesarias para que regularicen su situación lo antes posible y recuperen la libertad de movimientos.

No le vendrían mal a Muhammad, un joven sirio que, en cuanto puede, compra un billete de autobús para establecerse en Francia, Bélgica o Holanda. Aunque nunca ha tenido éxito. «Varias veces me he intentado marchar de este país que no me acoge. Me voy buscando una mejor vida y un trabajo en otro país de Europa, pero siempre me devuelven a este país que no me quiere dar ninguna de estas oportunidades», protesta.

Dentro de su enfado, Muhammad está muy satisfecho con poder alojarse en San Carlos Borromeo, pues conoce bien la calle y no quiere volver a ella. Además, ha hecho migas con los profesionales de este centro, a quienes considera una familia. «Por fin hemos tenido la suerte de encontrar unas personas que nos han acogido, nos han acompañado y nos han dado seguridad», dice en nombre de sus compañeros sirios.

Pero Muhammad también está enfadado porque «aunque nosotros hemos tenido la suerte de ser acogidos por la Iglesia, sé que hay otra mucha gente que sigue en la calle y que no tiene la oportunidad de que nadie les pueda acoger».



De Madrid al cielo
Concha
D'Olhaberriague

Santa María la Antigua

En el siglo XIII, fecha de construcción de la ermita de estilo románico mudéjar de Santa María Magdalena –renombrada luego como Nuestra Señora de Santa María la Antigua–, Carabanchel era un municipio independiente, y así fue hasta bien entrado el siglo XX, pues la anexión a Madrid data del 1948. Hoy en día este monumento tan poco conocido es el templo mudéjar más antiguo de la Comunidad de Madrid. Parroquia del pueblo antaño, Santa María, ubicada junto a una antigua vía pecuaria, pasó a ser ermita en el XV, y ahora es la capilla del cementerio anejo. Frente a ella queda el solar que dejó la demolición de la cárcel.

Levantada en los terrenos de una antigua villa romana de los siglos II y III, tiene planta rectangular con un ábside semicircular orientado a levante, una airosa portada con tres arcos concéntricos –uno de ellos lobulado– enmarcados por un alfiz y una esbelta torre cuadrada con campanario, en ladrillo visto como toda la iglesia, con refuerzos de mampostería.

En el interior se conserva aún parte del techado original de madera, y en las paredes hay restos de pinturas al temple que combinan imágenes heráldicas, geométricas, castillos, leones y figuras humanas así como un friso de vasos con roleos.

Pese al deterioro causado por el tiempo y las humedades producidas por los arroyos que nutrían el pozo, las cualidades artísticas y el encanto de Santa María la Antigua son patentes. A ello hay que añadir que el enclave y el pozo, situado bajo la escalera que conduce al coro, están vinculados a san Isidro, quien, al parecer, acostumbraba a detenerse a orar allí, donde posiblemente había un cobertizo con aperos, haciendo un alto en el camino hacia las tierras de labranza de su amo.

La biografía más antigua del santo sitúa en este lugar el milagro del lobo. Estando Isidro recogido en oración, le advirtieron unos muchachos de que un lobo merodeaba cerca de su jumento. Sin turbarse, el Labrador les contestó que se fueran en paz y expresó su deseo de que se hiciera la voluntad de Dios, y he aquí que al salir, para sorpresa de los chicos, hallaron al lobo muerto y al burro incólume.

Por fortuna –informa la prensa– las obras de mantenimiento y restauración de esta preciosa iglesia madrileña comenzarán en breve.

Agenda

Jueves 20

■ El movimiento de apostolado seglar Vida Ascendente celebra su V encuentro interdiocesano de la provincia eclesiástica de Madrid en el monasterio de San Lorenzo de El Escorial. A las 12:00 horas presidirán la Eucaristía los tres obispos titulares de las diócesis madrileñas.

■ La parroquia Santa María de la Esperanza (Ramón y Cajal, 3) cierra a las 19:00 horas, con una Eucaristía presidida por el arzobispo de Madrid, cardenal Osoro, las celebraciones con motivo de su 25 aniversario.

■ Cáritas Madrid informa y da testimonio de su labor en las 533 mesas situadas en toda la archidiócesis, con el lema *Ponte en marcha. Tu compromiso mejora el mundo*.

Viernes 21

■ La Fundación Educatio Servanda entrega sus premios Educatio en Casa Club (Pinar, 17), en el transcurso de una cena. Más información en educatioservanda.org.

Sábado 22

■ *El arte y lo sagrado* es el título del curso de verano de Nártex, que se realiza hasta el domingo en la colegiata de San Isidro (Toledo, 37).

Domingo 23

■ La Comunidad de Sant'Egidio organiza a las 19:00 horas en Nuestra Señora de las Maravillas (Dos de Mayo, 11) una Eucaristía en memoria de los inmigrantes que pierden la vida intentando llegar a Europa.

Lunes 24

■ La catedral de la Almudena acoge a las 19:00 horas la Eucaristía presidida por el cardenal Osoro en la festividad de san Juan Bautista, patrono de la Policía Municipal.

Martes 25

■ La fraternidad sacerdotal San Isidoro / Gothia celebra a las 19:00 horas, en la basílica de la Concepción de Nuestra Señora (Goya, 26), la última Misa en rito hispano-mozárabe del curso 2018-2019.

Miércoles 26

■ El cardenal Osoro preside, a las 20:00 horas en la catedral la Eucaristía en la festividad de san Josemaría Escrivá. También el cardenal Antonio María Rouco preside a las 20:30 horas una Misa con este motivo en la parroquia homónima, de Aravaca (Ganímides, 19).

Fundación Padre Garralda-Horizontes Abiertos



El padre Garralda, junto a María Matos, durante su visita a los presos del centro penitenciario de Segovia

«Me mola el Dios del padre Garralda»

▼ La fundación Padre Garralda-Horizontes Abiertos conmemora el primer aniversario de la muerte de su fundador

María Martínez López

A veces, un premio es mucho más que el trofeo. «Es la primera vez que hago algo bueno por mí mismo –aseguró Fernando (nombre cambiado) hace tres semanas al ganar un torneo de pimpón-. Y encima me dan un premio, me abrazan y aplauden. Esto se lo ofrezco a Dios y a mis padres. Muchísimas gracias al padre Garralda y a la fundación» Horizontes Abiertos. Lo rodeaban trabajadores y voluntarios, además de drogodependientes y exreclusos en rehabilitación como él, atendidos en el hogar de esta entidad en Las Tablas. Nadie pudo contener la emoción.

El torneo es una de las iniciativas de la fundación para conmemorar el primer aniversario de la muerte del jesuita Jaime Garralda, el 30 de junio de 2018. Este jueves se celebra un partido de fútbol con la colaboración del Real Madrid, entre exreclusos y jugadores de los equipos filiales, y se ha creado

un coro y un grupo de rock. El evento central será la Eucaristía que presidirá el arzobispo de Madrid, cardenal Osoro, este martes a las 20:00 horas en la parroquia del Sagrado Corazón y San Francisco de Borja (Serrano, 104).

Una capilla para el padre Jaime

María Matos, cofundadora y presidenta de Horizontes Abiertos, reconoce que «este año ha sido duro y triste» para el personal y, muy especialmente, para los 1.600 beneficiarios de sus distintos proyectos. Entre ellos se encuentran 200 expresos, drogadictos en rehabilitación, madres encarceladas con sus hijos, enfermos terminales abandonados y menores infractores que viven en una docena de centros.

Los profesionales y voluntarios se han esforzado por estar especialmente presentes para compensar el vacío dejado por el carismático sacerdote. Y los residentes han vivido su pérdida con mucha fe. «Jaime siempre les decía que el Padre nunca los iba a aban-

donar –recuerda Matos-. Saben que era un hombre de Dios y los sigue ayudando. Le rezan, y nos propusieron construir ellos mismos una capilla en el jardín del centro de Las Tablas».

Continuar... y crecer

Colaboradora del padre Garralda desde hace cuatro décadas, a su sucesora la sigue moviendo «la ilusión de que este sueño que nos ha dejado no solo tenga continuidad, sino que crezca». En ello juega un papel fundamental la planificación para que los proyectos sean sostenibles («tenemos 200 personas a las que dar de comer»), además de la formación para «adaptarnos a las nuevas necesidades que surgen». Una de sus prioridades es la prevención. «Queremos reforzar actividades como las visitas de colegios, porque la droga de ahora sigue siendo muy peligrosa: es barata, de síntesis, no se sabe cómo está mezclada... y se le ha perdido el miedo».

Dentro de este afán por garantizar la continuidad, Matos hace hincapié en el deseo de los responsables de la fundación de no abandonar, sino más bien reforzar, sus raíces jesuíticas. «Nos encantaría poder formar parte de la familia ignaciana y estar unidos a la Compañía de Jesús; tenerla como compañera de camino, como nos dijo el anterior prepósito general, Adolfo Nicolás. Nuestra inspiración es el Evangelio según la perspectiva de san Ignacio de Loyola. Así nos lo enseñó el padre Jaime». Una identidad que no deja indiferente, y que cuando todavía vivía Garralda hizo afirmar a una mujer presa: «Yo no creo en Dios ni en los curas. Pero si por ese Dios está aquí el padre, pienso que ese Dios existe. Y, ¿sabes qué? Me mola».

Beatificación para las monjas de la calle

▼ Las conocidas en Madrid como Mártires Concepcionistas, por la calle en su honor, serán beatificadas este sábado. «Ojalá esta beatificación, y el sacrificio de las hermanas, sea semilla de nuevos cristianos y de muchas vocaciones», dice la presidenta de la federación de conventos Santa Beatriz de Silva de Castilla



La comunidad de San José, de Madrid, a la que pertenecían diez de las 14 mártires concepcionistas

José Calderero de Aldecoa @jcalderero

Fueron asesinadas por odio a la fe durante la persecución religiosa de 1936. Posteriormente, la ciudad que las vio morir les rindió un homenaje civil dedicándoles una calle, la de las Mártires Concepcionistas, que ha permanecido en el callejero a pesar de que algunos hayan intentado durante algún tiempo desatornillar la placa identificativa.

Décadas después de ese homenaje civil en honor de las 14 religiosas de la Orden de la Inmaculada Concepción, llega el religioso. Este sábado, 22 de junio, a las 11:00 horas, las monjas serán beatificadas en la catedral de la Almudena, una vez

reconocido por Roma su martirio. La ceremonia estará presidida por el prefecto de la Congregación para las Causas de los Santos, el cardenal Angelo Becciu.

«Que tengan una calle en Madrid es un testimonio muy bonito, pero ojalá esta beatificación, y el sacrificio de las hermanas, sea semilla de nuevos cristianos y de muchas vocaciones. Espero que la gente se dé cuenta de que merece la pena la radicalidad de nuestra vida», pide sor María Torres Ros, presidenta de la federación de conventos Santa Beatriz de Silva de Castilla, en la que hoy estarían integradas las comunidades de Escalona, El Pardo y San José a las que pertenecían las mártires.

Unidad y fidelidad

La beatificación la encabeza la hermana María del Carmen Lacaba, que pudo haber abandonado a sus hermanas de congregación y librarse del martirio pero «se mantuvo fiel e incluso fue la encargada de mantener unido al grupo», asegura Torres Ros.

«De ninguna manera dejó a la comunidad y, sobre todo, a las queridas enfermas». Esa fue, según la presidenta, una de las últimas frases antes de morir de la religiosa, que cuidó incluso de una de las monjas de su congregación que entonces se encontraba en silla de ruedas y que los milicianos intentaron tirar en repetidas ocasiones por las escaleras.

Finalmente, después de soportar todo tipo de vejaciones y torturas por parte de los milicianos republicanos, Lacaba y el resto de sus compañeras de congregación fueron fusiladas. Sus cuerpos todavía hoy se encuentran desaparecidos en alguna de las muchas fosas comunes que proliferaron en los años 30 en España. Tan solo se conservan los restos de las dos monjas del monasterio de El Pardo. Estas fueron acribilladas en algún descampado de la carretera de Aragón hasta Vicálvaro y sus cuerpos, arrojados a las puertas de un cementerio. El sepulturero inmortalizó el momento con su cámara fotográfica y enterró los cuerpos, lo que permitió posteriormente localizar los restos de las mártires. Ahora serán los únicos que podrán ser venerados desde este sábado en la casa madre de la congregación, en Toledo, junto a los de la fundadora de la orden, santa Beatriz de Silva.

Contemplativas, a los pies de la Virgen

«Esta beatificación nos ha fortalecido y, de alguna manera, ha agrandado la belleza de nuestro carisma, dándole en este hoy concreto de la historia la fuerza que nace del testimonio fiel, generoso, disponible de la vida de nuestras 14 hermanas mártires», considera sor María Torres Ros. Así, la beatificación ha aumentado la belleza del carisma de la orden que, sin embargo, permanece invariable desde que santa Beatriz de Silva fundara la congregación en Toledo en 1489. «Allí nació el primer convento para honrar, venerar y glorificar a María en su Inmaculada Concepción», explica la presidenta.

«Somos hermanas contemplativas y nos dedicamos a la escucha fiel de la Palabra, a la acogida de los planes de Dios sobre nosotros y sobre el mundo, a vivir los consejos evangélicos de pobreza, obediencia y castidad», ahonda. Por otro lado, el carisma se encarna en la «acogida de todas aquellas personas que se acercan a nuestros monasterios en busca de una palabra de aliento o de un momento de escucha» o «en la intercesión diaria y constante por las necesidades de este mundo que nos rodea». Por ejemplo, «recientemente hemos estado rezando por un niño de 4 años al que le tenían que operar del cráneo», concluye Torres Ros.

Celebración del Corpus Christi

Infomadrid

El domingo 23 de junio, la diócesis celebra la solemnidad del Corpus Christi. Los actos comenzarán a las 12:00 horas con una Eucaristía en la catedral de la Almudena presidida por el arzobispo de Madrid. Desde las 13:30 hasta las 17:30 horas, el Santísimo permanecerá expuesto en el altar de la Virgen para su adoración y a las 19:00 horas arrancará la procesión con el Santísimo, que recorrerá las calles del centro de la ciudad. De vuelta en el templo y antes de su reserva, el cardenal Osoro impartirá la bendición a los fieles congregados en la plaza de la Almudena.

Concluye el Año Jubilar Mariano

R. P.

Durante el Año Jubilar Mariano «hemos sentido la protección de la Santísima Virgen María y la llamada que Ella nos hace en nombre de su Hijo para convertirnos, siguiendo sus pasos, en discípulos misioneros». Así lo aseguró el cardenal Osoro el pasado sábado, 15 de junio, durante la clausura del jubileo concedido por el Papa Francisco con motivo del 25 aniversario de la catedral. Durante doce meses, las distintas vicarías de la diócesis, parroquias, asociaciones, cofradías, colegios y otras instituciones sociales se han acercado a ver a la patrona de todos los madrileños que, como recordó el purpurado en su homilía, experimentó «quién es Dios». La Virgen nos invita a mostrar que Él «nos ama, que cuenta con nosotros» y que el Señor «desea que esta humanidad sea una gran familia y que tenemos la misión de dar a conocer que todos los hombres somos hijos de Dios y por ello hermanos entre nosotros».

Archimadrid / José Luis Bonaño



Osoro cerrando la Puerta Santa